

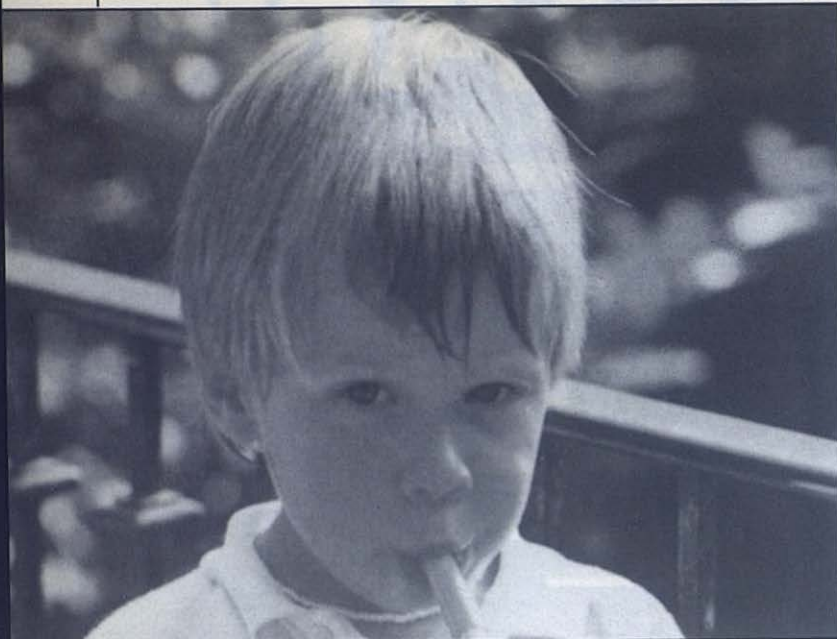
BOLETIN

SALESIANO

REVISTA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO EN 1877

ENERO 1990

- **Aguinaldo del Rector Mayor**
- **Gráficas Don Bosco: nuevos locales en Arganda**
- **La vocación salesiana: experiencias**
- **Los mártires de Thailandia**



El burro del boticario

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Yo no sé si felicitaros para Año Nuevo, porque eso quiere decir que somos un año más viejos. Y, dentro de muy poco tiempo, Mari será la señora María y Juanito el señor Juan. Y menos mal, porque el muchacho me ha dicho que no quiere ser un Don Juan. Y Mari le ha dado la razón, pues ella conoce muy bien a un Santo que tampoco quiso llamarse Don Juan, sino Don Bosco...

Amigos míos, yo creo que no andáis muy bien de la cabeza y que pensáis con los pies. ¿No os parece? Mari dice que sí, que Juanito piensa con los pies, porque no se los quita para pensar. Pero yo os digo que así a lo que se parece es al burro del boticario... ¿? Antes de deciros el porqué oíd lo que hizo un día Don Bosco:

Una vez fue Don Bosco al colegio salesiano de Lanzo a celebrar con sus jóvenes la fiesta de fin de

curso. El director del centro le comunicó al Santo que lo esperaban en la enfermería siete muchachos con una fiebre muy alta, debida al sarampión, pero que tenían una fe muy grande en curarse si les daba su bendición. Porque no querían faltar a la fiesta.

Apenas vieron aparecer al Padre en la enfermería, gritaron a coro todos los enfermos:

—¡Don Bosco, bendíganos y cúrenos!

El Santo sonrió y bromeó con ellos.

—Bueno, bueno, para eso se necesita tener fe. ¿Tenéis fe en la Virgen?

—Sí, sí...

—Bien. Recemos entonces el Ave María.

Con más fervor que nunca, aquellos jóvenes rezaron junto con Don Bosco. Luego el buen Padre los bendijo.

Y en seguida, sentados en la ca-

ma y mirando a sus vestidos, aquellos muchachos preguntaron impacientes a Don Bosco:

—¿Podemos vestirnos?

—Pero ¿de verdad tenéis fe en la Virgen?

—¡Sí, sí, síiiii...!

—Entonces, hala, ¡levantaos!

Ni cortos ni perezosos, los chavales obedecieron rápidamente al Santo. El enfermero, que quería comprobar su estado de salud, tuvo que ir a buscarlos al patio, donde ya estaban todos jugando.

Todos no, porque uno, para no empeorar su situación, había dudado. Y claro, su falta de fe lo retuvo en cama varios días más.

Por la tarde tuvo lugar el reparto de premios.

—José Demagistris —le llegó el turno a uno de ellos.

—Enfermo —respondió el médico, que asistía a la ceremonia.

—¡Presente! —contestó el presunto enfermo, avanzando solemnemente a la tribuna para recibir su premio.

—Carlos Passerini.

—Enfermo —se oyó de nuevo la voz del médico.

—Presente —replicó el enfermo, otro de los curados.

«El médico —dice la crónica— no pudo aguantar más. Quiso ver a todos los que habían recibido la bendición de Don Bosco y dados de alta sin su permiso. Y habló con mucha seriedad de imprudencia y de temeridad. Aunque el buen doctor sabía que los cómplices habían sido Don Bosco y María Auxiliadora...»

★ ★ ★

Esto no lo sabían ni Juanito ni Mari, que se han quedado con la boca abierta. Pero este Don Bosco es cada día más original y simpático, capaz de dejar a todos los doctores con tres palmos de narices.

Pero lo que tampoco sabe Mari es en qué se parece Juanito al burro del boticario. Muy fácil, porque el burro del boticario come con el rabo. ¡No se lo iba a quitar para comer!

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL

Última década

Feliz Año Nuevo 1990! Empezamos la última década del siglo. Y se pasa tan pronto el tiempo que nos parece hemos de contarlos por décadas en vez de hacerlo por años. En esta época de proyectos se devalúa no sólo la unidad monetaria, sino la unidad de tiempo. Por eso nos referimos, en su conjunto, a los años veinte, a los cincuenta, a los ochenta, recién pasados a la historia. Que estos años finiseculares que comenzamos sean años de gracia y no signifiquen decadencia, sino vitalidad y proyección de futuro, porque ya tenemos en puertas el próximo siglo veintiuno, que será, a su vez, comienzo de un nuevo milenio de la vida cristiana de nuestro querido mundo.

Todo viene y todo pasa. Y los días nos van acercando al Señor de la Historia y al Día del Señor, que vendrá, que viene, que viaja a nuestro lado y en nuestra Iglesia peregrina a través del tiempo.

★ Para que el futuro de la vida cristiana sea fecundo en frutos de Evangelio hemos de educar a nuestros jóvenes en la fe. La educación en la fe es el tema del próximo Capítulo General de los Salesianos, que empezará en marzo de este año. Es un tema vital para los educadores y para los padres de familia, que son los primeros educadores de sus hijos.

«La Iglesia —escribe el Papa Juan Pablo— tiene mucho que decir a los jóvenes, y los jóvenes tienen mucho que decir a la Iglesia. Este diálogo recíproco, que debe realizarse con cordialidad, claridad y valentía, fomentará el encuentro e intercambio entre las generaciones, y será fuente de riqueza y juventud para la Iglesia y para la sociedad civil» (*Christifideles laici*, 46).

★ Por otra parte, los mismos jóvenes son los mejores evangelizadores de los jóvenes. De ahí que hemos de lanzarlos sin miedo a la responsabilidad de animadores y catequistas de sus compañeros y amigos. «No hay que ver a los jóvenes simplemente como objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia —afirma el Papa en la citada exhortación pastoral—, sino que son sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social.»

La fuerza de nuestra acción educadora se medirá por nuestra eficacia en enrolar a nuestros jóvenes como agentes de evangelización y catequesis. El Rector Mayor intuyó esta nueva ola de servicio evangélico. La «Confrontación Don Bosco '88» hizo ver la importancia y actualidad de saber animar un verdadero movimiento con los jóvenes más entregados y comprometidos, imbuyéndoles el espíritu evangelizador de Don Bosco.

Los jóvenes son importantes no sólo como destinatarios, sino como agentes entusiastas y portadores de los contenidos y de la fuerza del Evangelio.

★ He aquí la «vida nueva» de la «nueva década» de los años noventa que nos preparamos a estrenar. El Espíritu del Señor y la mirada de la Auxiliadora nos infundan ánimo, hagan fecunda nuestra tarea apostólica y den eficacia a nuestro esfuerzo pastoral.

¡Feliz Año Nuevo 1990! ■

S.O

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez, Eusebio Moreno,
Juan José Bartolomé,
Conchi Muñoz, Jesús Rojano,
Alvaro Ginel, Alfonso Francia.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción
y Administración:
Alcalá, 164 - Tel. 255 20 00.
Fax: 256 25 70.
28028 MADRID.

Déposito legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Gráficas Don Bosco.
Arganda (Madrid).

(Con censura eclesiástica.)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Carta a los niños de todas las edades	2
Última década	3
¡Escribidnos!	4
Aginaldo del Rector Mayor para 1990	5
Gráficas Don Bosco, en Arganda	8
Mi vocación salesiana ..	11
Don Felipe Rinaldi, Rector Mayor	16
Apuntes de un Encuentro: Cooperadores Jóvenes	18
Marchabosco '89	20
Los siete mártires thailandeses	23
Noticias	26
Fueron a la Casa del Padre	28
Nuestra gratitud	30
Becas para las vocaciones salesianas	31

NUESTRA PORTADA

Gráficas Don Bosco: Inauguración de la nueva sede en Arganda del Rey (Madrid). En estos talleres de artes gráficas se hace el Boletín Salesiano. (Foto: José Luis Mena.)



¡Escribidnos!

Madrid, 14 de noviembre de 1989.

"DE SENECTUTE"

Con las orejas gachas y la cola entre piernas... Moraleja de una fábula, vamos. Que «senectus, natura loquacior.» A mis noventa cumplidos, y yo ya «diamantino», con mis bodas sacerdotales en parpadeo precipitado, tras un reguero de homenajes, largo, hondo y muy ancho, dedicado a tantos años, me invitan mis amigos más íntimos, de cuya sinceridad ni se me ocurre dudar, a que les diga algo, si ha lugar y se me alcanza, en *El Boletín Salesiano*. «Beatus qui intelligit super egenum et pauperem. In die mala liberabit eum Dominus.» No atino, de momento, en qué lugar de la Escritura anida el pasaje aluminado. Conste, sí, era el lema o la divisa, de fondo y fundación, siempre grabados en el frontis del *Boletín Salesiano*. En los entresijos y mamotretos, hurgados y revueltos, hallados en nuestra antigua y benemérita casa de Béjar, al hacerme cargo de su dirección, hace ya largos años, lo tenía yo por costumbre, ya casi obligada, encontré un número, en que se informaba, al detalle, la muerte de Don Bosco, y con tal lema se justificaba su identidad. Y yo me atrevo a llamar la atención sobre la divisa, amparada en el título de nacimiento y midiendo en lo posible su alcance. Lo confío a los peritos en el idioma del «Lazio». Ahondar en su contenido, por sí a ellos y a mí también nos dice algo. Por el sí o por el no, presumo ya haber dicho harto, en tor-

no a nuestra inmensa familia, el toquecito «horaciano». ¿Por qué cerrar mis labios, aunque sea confiando a la máquina todo o parte de su significado? Que mi vida recoleta discurre y corre pareja con mis ya muchos años. Y, sin rubor en la cara, se me ocurre preguntar: nuestra fidelidad y docilidad a la consigna del lema, ya barrido y borrado de nuestro calendario, ha ya tantos años, ¿habrá, me digo a mí mismo, habrá resbalado en algo? ¡Chocheces de la edad! Si me dejara arrastrar por el recuerdo, reflexiones muy hondas hurgarían en mi mente, no siempre, empero y del todo, ajenas al caso alumbrado. ¡Que soy ya viejecito, sin por qué disimularlo! Y enseñan mucho los años, en profusión y a porfía. «Ilusiones y desengaños.» Ya Santiago Ramón y Cajal, cuyas obras recomiendo, entre otros muchos de sus congéneres, discurren, hondo y profundo, en torno a la vejez, en sus memorias de ochentones, e incluso nonagenarios. Dicen que los viejos son muy testarudos, a sus criterios pegados, en si cochambre grabados y graduados. Aferrados a lo antiguo, incapaces de cambiarlo. Y yo me pregunto a mí mismo: y los jóvenes hofidemos, aun a sabiendas de sus fallos, ¿congenian, siempre y en mucho, con los sabios más ancianos? De un cangrejo, ya muy viejo, otro bicho murmuraba... Que, de ciento, ni un anciano que se corrija verás. En sus fábulas ascéticas, ya lo dijo el fabulista Cayetano. Y bien noto me diluyo por senderos impensados. El padre

Gaspar Astete, en su texto legendario, concebido en catecismo, respondiendo bravamente a un capcioso presumido, y con ínfulas de sabio, atrapado al asalto, contestó en estos términos, ya en su texto bien grabado: «Los mayores en edad, dignidad y gobierno.» Que la edad ya cuenta en algo a la hora del expurgue, seleccionando el sumario. «Pobrecito viejecito, sí, a la hora del balance, sin más bagaje avalado.» Los mayores, en edad: ya lo dice el catecismo y rubrica el calendario. Yo, mirando para atrás, oteo horizontes muy vastos. ¿Serán con «b» o con «v»? Quizá de todo haya algo.

«Curam habe de bono nomine.» Ya nos lo dice san Pablo. Legar a la posteridad buen recuerdo y puesto en... alto. Por ello me afané siempre. Dios sabrá si lo he logrado. Que hasta en la mente de Dios la intención cotiza en alto. No echaré en olvido nunca la reprensión del graduado, encarado, sin entrañas, con aquel quinto bisofo, de escasa talla en la mili, al cabo de varios años. Dijo el jefe bigotudo, encaramado en su escaño: «¿Para ser nada en la vida dedicaste tantos años?» Intenté hablar de mí mismo, tema siempre delicado, por respeto a mis amigos, en ansias de serles franco, y veo que, por fas o nefas, dudo si haberlo logrado. Con mi perdón por pasiva, os saludo y os abrazo. Quédese para otro día, si el humor no me es huano.

Aniceto Sanz Yagüe,
Pbro.

**"SOMOS ENVIADOS DEL SEÑOR
A TRABAJAR PARA QUE MADURE EN LOS JOVENES
UNA CONVENCIDA SINTESIS PERSONAL
DE FE Y VIDA"**

Aguinaldo del Rector Mayor para 1990



El aguinaldo del nuevo año nos estimula a dar calidad e intensidad a la labor de educar en la fe.

1. Enviados del Señor. Somos misioneros de los jóvenes; seguimos el mandato de Jesús: «Id y haced discípulos de todos los

pueblos» (Mt 28,19). Nuestra labor educativa, por tanto, no se detiene en una trascendencia religiosa genérica, sino que apunta a una fe centrada en el misterio de Cristo, con el acontecimiento supremo de su Pascua: la muerte y la resurrección. Misterio que lleva consigo también la presencia viva y materna de María, primicia de la resurrección, que ayuda a la Iglesia, a los pueblos y a la juventud a transfigurar la historia.

Es cierto que nos adaptamos pedagógicamente a las situaciones: empezamos como se puede, y quizá hasta con el «dios desconocido» de san Pablo en Atenas; pero lo imitamos también en el ir más adelante.

«Como Don Bosco, estamos llamados todos y en todas las ocasiones a ser educadores de (esta) fe. Nuestra ciencia más eminente es, por tanto, conocer a Jesucristo, y nuestra alegría más íntima revelar a todos las riquezas insondables de su misterio» (*Constituciones salesianas*, art. 34).

2. A trabajar porque madure. En la praxis educativa la metodología debe contar con las exigencias propias de un crecimiento. El verbo «madurar» lo usa el Papa en la exhortación en que habla de la formación de los seglares. Supone un proceder gradual, pero continuo, en la respuesta a la «llamada a madurar continuamente... a todas las horas de la vida» (*Christifideles laici*, cap. 5).

Sin embargo, al proceder gradualmente es necesario tener siempre en cuenta de forma clara el fin que necesitamos alcanzar. Por nuestra parte, «imitando la paciencia de Dios, acogemos a los jóvenes tal como se encuentra el desarrollo de su libertad. Los

acompañamos, para que adquieran convicciones sólidas y progresivamente se vayan haciendo responsables del delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe» (*Constituciones salesianas*, art. 38).

3. Originalidad educativa. El proceso de maduración en la fe tiene una originalidad específica.

Sabemos que, por sí, la educación pertenece al ámbito de la cultura, y que, en ella, han surgido retos nuevos y complejos. Por desgracia, se constata, más o menos en todas partes, una separación deletérea entre cultura y Evangelio. Así, la justa distinción entre «educar» y «educar en la fe» ha degenerado en dualismo que ha abierto de hecho una profunda distancia entre ambas.

Urge poner remedio.

La educación en la fe tiene exigencias propias que, sin embargo, no son alternativas a las de la educación humana en sí misma; al contrario, las respetan, iluminan y perfeccionan. Para Don Bosco, la educación en la fe se mueve dentro de la promoción humana. Nos lo recuerda el Papa: Vuestro Fundador logró «una síntesis entre actividad evangelizadora y quehacer educativo»; su metodología «se coloca, pues, en el proceso de formación humana», de modo que «la fe (se convierta) en elemento unificador e iluminante de la personalidad (de los jóvenes)». De ahí que el educador tenga que buscar la manera de «ordenar todo el proceso de la educación a la finalidad religiosa de la salvación» (*Iuvenum patris*, 15).

4. Convicciones personales. Educar lleva consigo hacer crecer convicciones que pa-

sen a ser estilo de conducta: convicciones donde se compenetren mutuamente valores humanos y valores evangélicos. Es una compenetración que puede realizarse propiamente en el corazón de cada persona, pero que posteriormente desde las personas incide en el ambiente.

Por ello es una exigencia pedagógica salesiana que los educadores den a diario testimonio de sus convicciones cristianas y que con ellas impregnen el clima y sus métodos de educación.

Traducir las convicciones personales a vida concreta es característica inherente a la autenticidad del cristianismo; lo asegura el Evangelio: «¿Por qué me llamáis "Señor, Señor" y no hacéis lo que digo? El que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra» (Lc 6,46).

Las convicciones cristianas son linfa de vida, y no simple teoría.

5. Síntesis vital. Para Don Bosco, la praxis educativa tiende a alcanzar, como meta propia, la síntesis de fe y vida. En consecuencia, buscó y perfeccionó un método peculiar que fuera eficaz. El logro de esta síntesis lleva consigo la capacidad de renovar las personas y, por tanto, las familias, las áreas de la profesión, del trabajo, de la economía y de la política. El don de la fe se convierte, así, en verdadera «energía histórica» para transformar el mundo. Baste pensar que el Bautismo, «sacramento de la fe», es injerto en el misterio del «hombre nuevo» y que su gracia purifica, sublima y transfigura en plenitud los elementos constitutivos de la naturaleza humana.

El Concilio Vaticano II describe con claridad la síntesis



que proviene del Bautismo: «Siguiendo el ejemplo de Cristo, que ejerció el artesanado, alégrense los cristianos de poder ejercer todas sus actividades temporales haciendo una síntesis vital del esfuerzo humano, familiar, profesional, científico o técnico con los valores religiosos, bajo cuya altísima dirección todo se ordena a la gloria de Dios» (*Gaudium et spes*, 43).

Para obtener esta energía unitiva no basta sola la educación humana; se requiere la educación en la fe, que lleva consigo la intervención directa del Señor, por medio de su palabra y sus sacramentos —sobre todo la Eucaristía y la Penitencia—, y la de María, Auxiliadora y Madre de la Iglesia, que nos obtiene los dones del Espíritu Santo.

6. Sistema preventivo. Así pues, el aguinaldo nos remite a los grandes criterios pedagógicos de la praxis educativa de Don Bosco. Juan Pablo II, admirado del genio de su corazón, lo ha proclamado solemnemente «padre y maestro de la juventud», y nos ha escrito una carta particularmente iluminadora, en la que podemos ver un autorizado comentario de tal título. En ella manifiesta «el deseo y la esperanza de una "vuelta de Don Bosco" y de una "vuelta a Don Bosco", para ser educadores capaces de una fidelidad antigua, pero atentos, como él, a las mil necesidades de los jóvenes de hoy» (*Iuvenum patris*, 13).

Nuestra familia debería distinguirse en la Iglesia por su actualizada competencia en «educar evangelizando» y «evangelizar educando».

7. La fe cristiana. La reflexión sobre la síntesis de fe y vida nos lleva, por último, a

atender con mayor hondura lo que es propiamente la fe cristiana.

Hoy se ha hecho urgente volver a los valores del Bautismo con su opción existencial por Cristo.

El ocaso, a que estamos asistiendo, de las ideologías, tendría que hacernos comprender la indispensabilidad de la fe y la importancia de la maduración bautismal, incluso para una plena humanización de la cultura y para la mejora de la sociedad.

La fe es, para todos, un tesoro inapreciable: con ella «el hombre se supera a sí mismo». La fe confiere pureza y valor a toda actividad; da conciencia de poder ser protagonista responsable; capacita para superar la generalizada moda de la irracionalidad; infunde luz de sabiduría de síntesis y el sentido crítico del discernimiento; favorece el desarrollo de una personalidad definida y animosa; ayuda a que se propague en los pueblos la gran expectativa de la nueva creación; nos hace colaboradores de los dos resucitados —Cristo y María: nuevo Adán, nueva Eva— para la humanidad del futuro absoluto.

Sería verdaderamente imperdonable que, enviados por el Señor a los jóvenes, no supiéramos ofrecerles éste su inestimable don.

Renovemos, pues, la adhesión generosa a la gran misión que hemos recibido y eduquemos a los jóvenes en la fe: renovaremos su vida, ayudaremos a mejorar la sociedad y daremos una valiosa aportación a la transformación del mundo.

Egidio Viganó



GRÁFICAS DON BOSCO, EN ARGANDA



Inauguración de las nuevas instalaciones

★ El sábado 21 de octubre de 1989 el Inspector de los Salesianos de Madrid, don Aureliano Laguna, bendeció solemnemente los nuevos pabellones de Gráficas Don Bosco en el polígono industrial de Arganda del Rey. Era un acto importante para la Inspectoría de Madrid, al que asistían todos los directores de los colegios, quienes se habían trasladado en un autobús desde la Casa Inspectorial de Atocha, donde estaban reunidos, a las nuevas instalaciones de la imprenta salesiana.

Todo el equipo de dirección y gerencia, jefes de comercialización y producción y técnicos impresores ante los nuevos pabellones de Gráficas Don Bosco en Arganda del Rey.

Es significativo que la nueva obra esté situada en el kilómetro 24 de la carretera Madrid-Valencia. Al llegar a dicho kilómetro, doblamos a la izquierda para encontrarnos a los pocos metros con los dos pabellones señalados con la inscripción «Gráficas Don Bosco». La antigua imprenta de Atocha acaba de instalar aquí su nueva sede con todo el equipo de impresores y máquinas de producción. Era una necesidad, tanto por el crecimiento del volumen de trabajo, para el que quedaba pequeño el antiguo taller, como por la conveniencia de separar la producción del aprendizaje escolar.

Don Aureliano Laguna dejó caer el agua lustral de la bendición sobre los nuevos locales y maquinaria y explicó el sentido de una obra que comenzaba una nueva etapa.

★ Se refirió, en primer lugar, a los tres niveles de una empresa de comunicación social, como son la creación, la producción y la divulgación. La Inspectoría realiza, mediante la imprenta y las librerías, una considerable labor de producción y divulgación. Seguimos así una historia importante de nuestra dedicación a la prensa de acuerdo con el carisma de Don Bosco y nuestra tradición inspectorial. Indicó, a renglón seguido, cómo nos habíamos visto obligados a separar la producción del sector educativo, dejando en el Colegio de Atocha todo lo referente a la

- 1) Emilio y Juan Bautista en su labor de fotocomposición.
- 2) Manolo, Rafael y David trabajan en el montaje y pasado de planchas.
- 3) Francisco y Tomás.



escuela y trasladando a Arganda los nuevos talleres de producción.

La división se ha hecho en un clima de armonía y fraternidad. Presentó al Ecónomo de la Inspectoría, don Luis Manuel Moral, como encargado general de la nueva obra, y a don Agustín Pacheco como Director-Gerente de la misma. Y pidió confianza y paciencia en una empresa que empieza una nueva etapa con ilusión. A los centros de creación, Central Catequística Salesiana, Procura de Misiones y Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, les pidió correspondencia y confianza.

«Tenemos la seguridad —dijo— de prestar un servicio cada vez de mejor calidad y competitividad a la prensa salesiana como medio apostólico en el campo de la comunicación.»

★ Visitamos a continuación los pabellones, amplios y luminosos. Nos acompañaban el Director Comercial, señor José María Olmedo, y el Jefe de Producción, señor Juan Moraño. Las dos naves dan un espacio de setecientos metros cuadrados, más otros cien metros del nivel superior, donde están los equipos de fotocomposición CRTronic y Comp-Edit de rayos catódicos.

Nos enseñaron luego la cámara fotográfica Repromaster, con sus correspondientes equipos de procesar películas, positivos, negativos, tramados, etc. A continuación, la sección de montaje de





- 1) No se trata de un mitin. Es don Aureliano el que presenta a los directores de la Inspectoría la nueva sede de Gráficas Don Bosco.
- 2) Agustín y Antonio trabajan en la distribución de los textos.
- 3) Vista de un ángulo de los dos pabellones de la imprenta.



películas y pasado de planchas para diferentes tamaños. Vimos las máquinas de imprimir: una de cuatro colores, Roland-Ultra, de 90×130; dos máquinas bicolores, gemelas, Roland-Ultra, de 90×130; una Heidelberg bicolor GTO, de 36×52; una Planeta, monocolor, de 52×70, y una Harris, monocolor, de 54×76. La guillotina amenazaba con sus gigantes cuchillas y varias resmas de papel lucían sus imágenes recién impresas.

Allí estaban, en su proceso de elaboración, el **Boletín Salesiano**, «Juventud Misionera» y otras publicaciones. En estas Gráficas Don Bosco es donde se gestan, página por página, todas nuestras revistas salesianas que llevan puntualmente el mensaje de Don Bosco a nuestros lectores.



★ Como era fin de semana, las máquinas descansaban de su trajín infatigable. Y en un silencio, poco acostumbrado en estos talleres, celebramos el «bautizo» de la nueva imprenta salesiana con un vino generoso de la tierra de Arganda. Brindamos por el futuro de la nueva tarea impresora de la Inspectoría de Madrid, y celebramos con gozo el que los mejores adelantos de la técnica estuvieran aquí y ahora al servicio de los mensajes de Don Bosco y del Evangelio.

Le deseamos a la nueva obra buen trabajo y muchos éxitos en el campo de la Prensa salesiana.

REDACTORES: Agustín y Antonio
 60 Maestros de la imprenta **R. A.**



Un día a un grupo de amigos salesianos se nos ocurrió que sería una buena idea el recopilar, de un modo breve y de fácil lectura, diversas historias vocacionales, explicadas en forma de testimonio personal. La idea original era de tipo pedagógico, algo que se pudiera poner en manos de ciertos jóvenes, y que se pudiera usar en algún momento educativo (buenos días, lectura, celebración...).

★ Preguntamos a un buen número de salesianas y salesianos sobre el origen de su vocación. Tres preguntas dirigidas a todos ellos, y dándoles libertad absoluta para responder lo que han sentido y cómo lo han vivido.

★ Pensamos que su testimonio puede iluminar a otros que estén pasando por momentos parecidos y sintiendo lo que todos ellos han experimentado. A todos (casados, religiosos, laicos, misioneros) nos puede hacer recordar los orígenes de la nuestra y ayudarnos a reenamorarnos y renovar con amor los motivos de aquel camino elegido.

★ Hemos creído oportuno en este mes de enero ofrecer algunos de estos relatos a los lectores del **Boletín Salesiano**. Son muchos los que han respondido; hemos tenido que escoger algunos testimonios, procurando que hubiera personas de todas las edades. Quisimos ampliar la gama vocacional para que fuera más amplio el sector de los entrevistados, de modo que hubiera representación de otras vocaciones de la Familia Salesiana, pero no se han recibido a tiempo las respuestas. Pero la oferta sigue en pie, y podremos seguir saboreando estas pequeñas historias de salvación.

★ Las preguntas que hemos dirigido a cada uno de ellos han sido:

¿Por qué escogiste este camino para toda la vida? ¿Qué es lo que más te influyó para elegir esta vocación? ¿Cómo la has vivido? ¿Has sido feliz?

He aquí algunas de las respuestas:



①

Tengo veintidós años y hace tres años que profesé. Hace ya unos años que entré en el mundo salesiano, pero al acabar 8.º sentí más seriamente la llamada hacia los jóvenes. Y la sentí viendo sencillamente cómo unos salesianos nos dedicaban su tiempo después de las clases. Me pregunté por qué no podía ser yo como ellos.

Hoy Don Bosco supone para mí un estímulo constante para seguir adelante, para entregar mi vida a los jóvenes. Don Bosco es el puente entre Dios y los jóvenes. Gracias a él y a su estilo podemos estar cerca de los jóvenes más pobres y necesitados.

¡Siempre con Don Bosco!

Lo importante en la vida religiosa es sentirte apoyado, no estar solo delante de los problemas, y aquí aparece la importancia de la comunidad. Hermanos que están dispuestos a ayudarte, a compartir junto a ti el trabajo, la oración, la alegría...

Yo en la comunidad he encontrado el trampolín para poderme lanzar a compartir mi vida con los jóvenes que tengo a mi alrededor, a entregarme tal como soy y a aceptar a los demás tal como son.

Día a día, y con la ayuda de la oración, me reafirmo más en aquel lejano pensamiento que me empujó a seguir más de cerca a Don Bosco.

¿Por qué no puedo ser yo como ellos? Con esta pregunta empecé todo, y el responderla satisfactoriamente con un gran Sí,

me ha ayudado a encontrar la felicidad entregándome a los demás.

②

Actualmente tengo treinta y dos años y hace seis años y pico que soy salesiano.

Antes de ser religioso ya formaba parte de la Familia Salesiana, pues estaba en un grupo de cooperadores. Pero cuando vi que Dios me llamaba a una vida de más entrega a los otros, de más oración y compromiso, me di cuenta que Dios me llamaba a ser salesiano.

Don Bosco supone para mí un estímulo a seguir en este tipo de vida, al ver que es una persona que supo conducir su vida y su fe hasta las últimas consecuencias de entrega y dedicación a los otros.





Los jóvenes son nuestros destinatarios.

La vida salesiana que llevo continúa siendo una forma muy concreta y actual de respuesta a la llamada de Dios. Creo que si fuésemos conscientes de que El nos llama a anunciar el Evangelio de la alegría, de la fraternidad, de la solidaridad, de la salvación, no haría falta hablar de crisis ni de frustraciones. Yo personalmente no tengo ni unas ni otras.

③

Tengo treinta y tres años y desde hace quince soy salesiano.

Quando estudiaba en un colegio salesiano me llamó la atención la forma de ser de los salesianos: su alegría, cercanía, trabajo, ilusión, optimismo. Los envidiaba, pero yo no quería saber nada de la fe. Me preocupaba más el hacer una buena carrera y ganar dinero y vivir a lo grande. Ellos sabían que yo era así, pero nunca me marginaron, sino que siempre los sentí como amigos.

Haciendo el Preuniversitario comencé a salir con una chica. Antes de Semana Santa, ella me invitó a hacer unos ejercicios espirituales. Fueron unos días horribles al principio. Yo veía que estaba destrozando mi vida. Y Dios se me clavó como un inquietante interrogante. Creo que allí comencé a redescubrir lo que era la fe cristiana, lo apasionante del Evangelio como alternativa a vivir en profundidad y a trabajar por la transformación del mundo.

A partir de los Ejercicios comencé a hablar semanalmente con un salesiano. La persona de Don Bosco y su misión llevada a cabo por los Salesianos me cautivó. Fui a la Universidad y a mitad del primer año vi claro que Dios me llamaba a echar una mano a Don Bosco y a colaborar con él con y por los jóvenes más pobres.

Me fui al Noviciado y aquí estoy siendo salesiano. Me siento inmensamente feliz de entregar mi vida por los jóvenes.

La experiencia de vivir en comunidad es para mí un regalo de Dios y una plataforma para

hacer más eficaz la misión salesiana.

④

Tengo cuarenta y cuatro años y llevo veintiséis de salesiano.

Estaba trabajando en una fábrica de bisutería. El trabajo me gustaba, pero vivía en una insatisfacción interior que ni el trabajo, ni los amigos, ni el divertirme podían acallar. Me sentía necesitado de «algo más» que no sabía definir. ¿De dónde me venía este desasosiego? Quizás de mis padres o del grupo de jóvenes del Centro Juvenil Domingo Savio, que frecuentaba.

Tenía dieciséis años cuando el director del colegio me hizo la propuesta. La vi como una respuesta a ese «algo más» que dentro de mí anhelaba. Si algo me frenaba era el conocer mis limitaciones e incapacidades, pero aquí intervino la palabra y la visión clara del salesiano.

La decisión fue rápida. Después de unas semanas de avisar a casa, dejo el trabajo, me despido de la gente y me embarco

para la Península para «ir a probar». Era el mes de mayo. Nunca me he arrepentido de esta decisión, que recuerdo tomé un domingo por la tarde en el santuario de María Auxiliadora de Ciudadela.

Don Bosco supone para mí dinamismo, alegría, juventud.

La vida salesiana es, en estos momentos, una posibilidad de anunciar el Evangelio a los jóvenes y familias.

⑤
Tengo cincuenta y un años y veinticinco de profesión salesiana.

¿Que cómo surgió mi vocación? Para mí fue un gran milagro. Nunca fui a ningún colegio de monjas, sino a la escuela nacional. A los quince años me puse a trabajar en una sastrería, y por la noche iba a una academia a aprender corte y confección; tuve cierta gracia para aprender el oficio y pronto fui muy considerada en el taller, rodeándome de amigos con los que mantuve una gran amistad y nos lo pasábamos muy bien; con uno de ellos mantuve relaciones serias durante dos años, incluso programándonos nuestro futuro.

Mi vida cristiana en medio de todo esto era de lo más corriente, limitándome a ir a Misa los domingos, ya que desde pequeña en casa se hacía.

Cuando tenía diecinueve años, mi hermana, que iba al Oratorio del Noviciado de Horta con las Salesianas, y las quería con locura, me contaba muchas cosas de sor Fulana, sor Mengana, hasta tal punto que yo quedé de monjas hasta la coronilla y le decía que estaba chalada; ella, para convencerme, me dijo que fuese a conocerlas. Yo fui, pero con cierto «recocineo», como para reírme un poco.

No sabría explicar con palabras lo que sentí al ver aquel montón de novicias, más o menos de mi edad, alegres, contentas y pensando en hacer algo por la juventud. Desde ese día mi mente no cesaba de rumiar, pensar, y así pasaron dos años, hasta que

me decidí, costándome mucho dejar trabajo, amigos, «chico», padres; en fin, una gran lucha, pero que, con la ayuda de mucha gente que me animó, logré vencer, y ¡aquí estoy!, con veinticinco años de profesión, tan contenta y alegre como cuando empecé. Mi hermana está casada y con tres hijas; por eso, que la vocación es un regalo de Dios y la da... ¡qué sé yo a quién!

⑥
Tengo cincuenta y nueve años y soy salesiano desde hace cuarenta y tres. Me hice salesiano porque me gustaba la vida y el trabajo de los educadores de mi internado. Esto lo pensé desde los doce años y medio, y a los quince cambié el internado por el Noviciado. *Digerir el cambio me costó varios años, pero siempre he visto que es una vida muy bien empleada la que se dedica a presentar a Cristo a los jóvenes, y al mismo tiempo les prepara sólidamente para el porvenir humano.*

Para mí, Don Bosco es un gran regalo de Dios a la humanidad a partir del siglo XIX, un hombre admirable por lo mucho que hizo convirtiendo en bien hasta los grandes tropiezos que encontró, un educador singular por su intuición y su simpatía eficacísimas.

La comunidad salesiana es el clima en que se mantiene y caldea la voluntad de entregar la propia vida a los jóvenes. Sin la trabazón profunda del equipo, poco quedaría hoy de las iniciativas de Don Bosco. Se potencian, se multiplican, se diversifican, se rejuvenecen gracias a este clima humano que formamos y nos forma.

Cada salesiano tiene cualidades y limitaciones. La comunidad hace de todo una síntesis muy positiva, dando un rostro bastante aproximado y actual de Don Bosco.

⑦
A cabo de cumplir sesenta y dos años, de los que treinta y ocho he vivido como salesiano. Todo fue así:

Conozco a unos antiguos alumnos de Sarriá (artesanos). Formamos grupo. Actuamos en campamentos de verano y en la JOC. Me convenzo que lo mío puede ser «estar con los jóvenes obreros».

Pido a Dios saber estar con los jóvenes, que me dé el don de una palabra sencilla para que me entiendan, le pido que quiero entender lo que me quieren decir aunque nada más lo dejen intuir... y sin más me lancé por este camino, echo las redes y estoy dispuesto a caminar con ellos hasta la temeridad, como y con Don Bosco.

Sí, en Don Bosco veo un guía y un punto de referencia: valentía, afecto, amistad de verdad, alegría siempre, oración mientras camino porque intento ver en sus vidas el «rostro del Padre que está en los cielos», y no me quedo vacío porque antes del trabajo he compartido el Pan con el Amigo.

Encuentro en el grupo lo que hay en la Iglesia: luces y sombras (también las mías). Pero sigo en la comunidad porque sé que allí está El, Jesús con su salvación.

Sigo con mi misión feliz y realizado a pesar de mis limitaciones y años, compartiendo con los jóvenes su vida, sus luchas, sus exigencias, su fe.

No me cambiaría por nada ni por nadie.

¡Yo sigo!..., mientras El quiera...

Y que Santa María me tenga en su mano.

⑧
Tengo setenta y cinco años y hace cincuenta y ocho que soy salesiano.

Cuando era alumno del colegio salesiano se me acercó un día un salesiano y me dijo si quería ir al Aspirantado para ser salesiano. Tenía doce años y allí me fui.

Don Bosco, a medida que lo fui conociendo, me entusiasmó siempre más y no dudé de mi vocación nunca, a pesar de haber pasado los tres años de



nuestra guerra civil. Don Bosco ha sido siempre mi ideal en las muy variadas actividades que he ido realizando a lo largo de mi vida.

En mi vida salesiana he sido y soy feliz, intentando cumplir siempre la voluntad del Señor por encima de dificultades del momento y de limitaciones. Algo muy importante para mí ha sido el haberme encontrado a lo largo de tantos años con hermanos maravillosos en virtud y cualidades humanas. Ellos me ayudaron en el camino gozoso de la vocación y creo haber visto en esos hermanos la predilección de la Virgen Auxiliadora para con nuestra Congregación.

⑨

Me llamo Ascen:

Durante toda mi vida acogí, con gusto y alegría, la semilla que mis padres depositaron en mí, su testimonio y el estilo de vida de un pueblo santo.

Pero hubo una etapa en que todo me lo cuestionaba, buscaba y no sabía qué; me sentía in-

Somos portadores de alegría.

comprendida por todos, envuelta en la desorientación y en la rebeldía. En la adolescencia tuve una enfermedad que me marcó mucho.

Al acabar el bachillerato mis padres me llevaron al colegio de las Salesianas de Zaragoza. Allí hubo muchas personas que, con su palabra y su vida, empezaron a responderme a muchos de los interrogantes que yo me hacía. Me acompañaban con su vida sencilla y alegre.

Allí empecé a reconocer que la entrega a Cristo era el secreto que las hacía profundamente felices.

Pasó el tiempo, estudié en la Universidad Laboral, fui montañera de Santa María, salía con los amigos... Empecé a inquietarme cuando veía que no acababa de ser feliz. A los diecinueve años me hice la gran pregunta: «Señor, ¿qué quieres de mí?»

Cuando insinué lo que me pasaba por la cabeza empecé a oír otras voces: «¡Estás loca! ¡Con lo que te gusta bailar! ¿Y si luego no te gusta?»

Poco a poco fui experimentando que el ideal de ser todo para todos me entusiasmaba y me di cuenta que no hay mayor alegría y felicidad que la de darse gratuitamente; al rezar esta certeza de que El era la vida, se transformaba en mí en una gran paz interior. Me hice salesiana.

Desde entonces he experimentado que Dios sigue actuando. Mi vida, los acontecimientos, las personas con las que he convivido, la inquietud por los más pobres..., todo es obra de que **Alguien** nos quiere entrañablemente. Ahora me siento como una continuadora de su obra. ■

DON FELIPE RINALDI... RECTOR MAYOR. EL ESPIRITU DE DON BOSCO HECHO VIDA...

El 25 de octubre de 1921 moriría don Pablo Albera. Don Rinaldi, por segunda vez, cumplía la triste misión de comunicar a la entera Familia Salesiana la muerte de su Rector Mayor. Rubricaba su nota necrológica: «Don Rúa y don Albera no han de considerarse meros sucesores de Don Bosco, sino los continuadores de su vida», ya que «Don Bosco, más que fundador, puede decirse creador de su Sociedad, brotada de la nada, con miembros formados por él mismo y en los que transfundió poco a poco su espíritu». Ahí queda diseñado el programa de sus diez años de rectorado.

El 24 de abril de 1922 es elegido Rector Mayor: «Esta elección —protestaba humildemente— es una confusión para mí y para vosotros... Rogad al Señor a fin de que no echemos a perder lo realizado por Don Bosco y sus sucesores.» «No hay cuidado —susurraba a los capitulares el veterano don Juan Bautista Francesia—, de Don Bosco a don Rinaldi sólo le falta la voz; posee todo lo demás.» «Todo lo demás», que su fiel secretario, don Azzini, condensaba en la nueva acuciante misión: «Conservar y aplicar en su integridad el espíritu del Fundador y de la Fundación», condición indispensable para su desarrollo.

EL ESPIRITU DE DON BOSCO

Don Rinaldi intuyó que el fenómeno de crecimiento colocaba a la Congregación salesiana entre las grandes familias religiosas de la Iglesia. Lo valoró con Pío XI y se propuso impedir que la expansión de la obra en el mundo diluyese el espíritu que debía animarla. Entonces aún no se hablaba de carisma, pero don Rinaldi atesoraba sus contenidos y perfiles y los hará principio inspirador de su acción animadora y objeto primordial de su gobierno paterno. El ex alumno periodista Luis Michelotti, que lo conoció en 1903, admiró en España y Portugal sus obras y le fue de valiosa ayuda en los años de Turín, lo adhiere al Fundador sólo —y significa tanto— «por la conciencia que don Rinaldi tuvo de su misión».

En lo referente a las Constituciones —«la regla preciosa y amada, breve y completa... brotada del corazón de Don Bosco... y que, observada con fidelidad constituirá la vida de la Congregación y el único camino de nuestra santificación»—, el Capítulo General de 1922, que lo eligiera Rector Mayor, le dio sus retoques, acuciado por la flexibilidad «a la exigencia de los tiempos»: «Esta flexibilidad de adaptación a cuantas formas de bien germinan en el seno de la humanidad —siempre en sentir de don Rinaldi— es el espíritu propio de la Congregación. El día que se introduzca una variante contraria, nuestra Sociedad moriría.»

Por eso, ese mismo Capítulo General intentó identificar los rasgos definitivos del espíritu salesiano, que don Rinaldi, tras oír a cuantos habían vivido junto al Fundador, señaló: «La laboriosidad incansable, santificada por la oración y la unión con Dios, deben ser las características de los hijos de san Juan Bosco.» Su expresión vivencial será la «Indulgencia plenaria del trabajo diario santificado», que ha codificado el artículo 3 de las actuales constituciones, ya en su mismo título: «Nuestra consagración apostólica». En lenguaje de don Rinaldi suena: El verdadero espíritu de Don Bosco exige, en acorde armonía, «la práctica de una piedad profunda y serena y la fiel aplicación del sistema preventivo», que Pío XI instaba a don Rinaldi aplicar «íntegramente en el campo misional».

Su anhelo, no cumplido, de ir a las misiones se desfogó durante su rectorado, dando un notable impulso misionero a la Congregación. Basta reseñar sus realizaciones: la fundación del Instituto Cardenal Cagliero en Ivrea (1923), multiplicado en Penango, Foglizzo, con siete más en Italia y en Europa, entre los que recordamos Astudillo. Apoyó esta floración vocacional con la organización de la Asociación Juvenil Misionera (1922), alentada por la revista homónima, cuya edición española presentaba don Rinaldi: «Si Domingo Savio se encontrase entre nosotros sería el más entusiasta propagandista de "Juventud Misionera".» La Exposición Misionera de Turín —conmemoración del 50 aniversario

Don Rinaldi acompaña al Rey Alfonso XIII en una de sus visitas a España.

de las misiones salesianas (1925-1926)— se eternizaría (1927) en la Cruzada misionera...

PORTADOR DEL ESPIRITU SALESIANO...

La linfa de este celo apostólico —clarín perenne del espíritu de familia— era alimentada por su paternidad contagiosa. Lo delatan los testigos en el proceso de beatificación: «Habitualmente presentaba a Dios como Padre»; copia fiel de Don Bosco, «especialmente en la bondad y paternidad»; «su memoria vive... sobre todo en la no común bondad paterna»; «siempre acogedor... en su modo de actuar se transparentaba que se sentía el siervo de todos... Pero «la paternidad —repetía—, ¿no exige plena inmolación por los hijos?». Paternidad que hacía extensiva a toda la Familia: «Recordad —susurraba a las Salesianas— que el Superior de los Salesianos es también el padre de las Hijas de María Auxiliadora», por lo que se multiplican, en su entrega al Instituto, los testigos de tal paternidad no sólo entre las madres, sino en las hermanas.



Urgía «el deber de cultivar nuestra Tercera Orden», explicando el concepto Cooperador en toda su maravillosa extensión y logrando que su Congreso Internacional de 1930 orientase su «organización y acción». Fue tal, y tanto, el interés mostrado hacia los ex alumnos que éstos lo llamaban **Padre**, y en su condición de Rector Mayor —testifica Arturo Poesio, por tantos años presidente confederal—, «declaró que la organización de los Ex Alumnos estaba incluida en el número de las nuevas familias suscitadas en la Iglesia por Don Bosco». Precisamente don Rinaldi lanzaría la «Sociedad de Hijos de María Auxiliadora en el siglo», semilla y cimiento del actual instituto «Voluntarias de Don Bosco».

... EN ESPAÑA

Cierto que el espíritu salesiano recorrió el mundo en sus circulares, correspondencia epistolar, conferencias, **Boletín Salesiano**, en sus visitadores, pero —ya Rector Mayor—, a la grupa de sus achaques, quiso llevarlo en persona. A más de casi toda

Italia, visitó varios países de Europa —Austria, Alemania, Hungría, Inglaterra, Polonia—, dedicando gran parte de 1926 a Francia, donde, al palpar el afecto y la estima a lo salesiano, confesaba: «¡Ahora comprendo el porqué Don Bosco amaba tanto a Francia!...»

Y también comprendió por qué España, a la que llevaba en el corazón, amaba tanto a su sucesor. En ella permaneció del 4 de febrero al 14 de abril de 1926. Su peregrinar se hacía recuerdo conmovedor, recorriendo los lugares donde había derramado las lozanas energías de su juventud sacerdotal. Cuando en 1889 llegó a España por primera vez, había sólo dos casas; al partir, en 1902, dejaba 21, más las seis de las Salesianas. Ahora se encontraba con 42 y 16 de las Hijas de María Auxiliadora: Barcelona —con el Templo del Tibidabo muy adelantado—, Gerona —entonces aspirantado, antes escuela agrícola—, Valencia —en la que «todos encomiaron la sencillez y amabilidad del visitante»—, Alicante-Campello —canto de gratitud a los cooperadores—, Córdoba —donde, entre la muchachada, destacaba un

grupo de 250 Legionarios de Domingo Savio—, Sevilla —primera piedra del colegio de Triana—, Ultra —allí don Rinaldi promete «para los hijos de este pueblo y de otros crearemos residencias universitarias, familias salesianas donde puedan continuar su vida»—, Jerez —visita al abuelito, con sus noventa y ocho años, fundador del noviciado de San José del Valle—, Cádiz —y para José María Pemán en don Rinaldi «se veneraba no un grande de la tierra, sino del cielo»—, Ronda..., Málaga..., Antequera..., Montilla..., Madrid —bodas de plata de Atocha, primera piedra de la iglesia de Estrecho, Congreso Nacional de los Ex Alumnos, audiencia con Alfonso XIII, quien confesaría a sus íntimos «haber recibido la visita de un santo»—, Carabanchel Alto..., Astudillo..., Salamanca..., Huesca..., Mataró... «El recuerdo de su paternidad, de su celo, de su sagacidad y actividad —escribe don Rodolfo Fierro— revivió, reverdecía a su paso, procurándole doquiera triunfales acogidas.»

... EN SU DIA TRIUNFAL

Aún no había llegado el triunfo real. El 2 de junio de 1929 Pío XI declaró beato a Don Bosco. Don Rinaldi —con doce mil peregrinos, miembros de la Familia Salesiana— vivió su jornada más bella. La grandiosa manifestación romana fue preludio del triunfal traslado que de Valsalice devolvía al Padre a Valdocco. Con su acostumbrada concretez, comentaba: «Los festejos son algo estúpido si sirven para hacernos mejores y hacer mejores a nuestros jóvenes.»

En la glorificación del Padre, don Rinaldi reconocía el coronamiento de su misión y de su obra, rubricada en la fidelidad de la entera Familia Salesiana. Además representó para él el canto del *Nunc dimittis*. ¡Vio y gozó ese día!... «En los dos años que sobrevivió a la sublime apoteosis —recuerda su biógrafo, Eugenio Cerría—, obligado por la salud a transcurrirlos en el Oratorio, compartía su tiempo entre la habitación y el santuario de María Auxiliadora. Allí se le veía con frecuencia postrado ante la salma paterna, manifestando a los suyos que venía de dar una breve «cuenta de conciencia» a Don Bosco.»

Y así, paladeando sus Bodas de Oro sacerdotales, el 5 de diciembre de 1931, muy de mañana, «se marchó —como él mismo había anunciado— sin que nadie se percatase».

Jesús BORREGO



Jóvenes Cooperadores
Salesianos

Apuntes de un Encuentro



Los días 11 y 12 de noviembre de 1989 tiene lugar en Carabanchel el II Encuentro Nacional de Jóvenes Cooperadores. Bajo el lema «Caminamos juntos» nos reunimos unos 210 jóvenes procedentes de las siete Inspectorías de España. Las edades oscilaban entre los diecinueve y los veinte años. Todos ellos comprometidos

en el movimiento de Cooperadores Salesianos, y muchos con «la promesa» hecha. En frase de algún observador, era «la *crème de la crème*» de los grupos juveniles salesianos. Todos ellos insertos en compromisos concretos de la misión salesiana.

Fue una reunión distinta a otras de corte juvenil sale-

siano: alegría mesurada, convivencia fraterna, oración sentida, participación total, reflexión profunda, orden sumo, respeto mutuo...

«Esto es algo serio...» «Esto se merece una portada en el Boletín Salesiano...» «Esto ya no es futuro, esto es realidad...» «Se lo están tomando muy en serio...» Estas y otras

Grupo de Cooperadores Salesianos Jóvenes, que han celebrado el Encuentro Nacional en Madrid.

expresiones eran el exponente de diversos comentarios de algunos delegados salesianos inmersos en este «baño juvenil».

«Yo estuve en el I Encuentro Nacional de hace cuatro años y es increíble la madurez que se ha adquirido...», decía un joven.

Los jóvenes fueron los protagonistas; ellos llevaron la organización, ellos trazaron el plan de trabajo. No había ponentes; la reflexión se organizó por grupos y se centró en los siguientes puntos:

- Vivencia espiritual y de oración a nivel individual y de grupo.
- Experiencia de la formación, personal, grupal...
- Experiencia de los proyectos, para favorecer el crecimiento, como grupo y como centro.
- En toda asociación seglar, el protagonismo ha de ser de los seculares que lo forman. Reflexión y experiencia sobre el protagonismo de los Cooperadores en nuestra Asociación.
- Unidad en el seno de la Asociación (integración jóvenes-adultos) y con la Familia Salesiana. Implicaciones, dificultades, proyectos...
- El cooperador como cristiano dentro de la Iglesia. Cómo vivimos nuestra inserción en la Iglesia.

¿Qué os parece? Este contenido es algo serio..., apunta al meollo de lo que es el cooperador salesiano... Si los grupos jóvenes de cooperadores van floreciendo..., si los que existen se van consoli-

Grupo de trabajo.



dando..., si desde su juventud se van abriendo a esa realidad que se llama Familia Salesiana..., se está explicitando algo propio de nuestro carisma de familia: «Los jóvenes, evangelizados por los propios jóvenes».

Esta era una inquietud común en toda conversación de grupo... Se elencaban acciones muy variadas y hasta comprometidas... Algunos, los comprometidos ya, como jóvenes matrimonios, hacían hincapié en el testimonio desde esas acciones cotidianas en el trabajo, en la vida de familia, en la educación cristiana de los hijos...

¡Qué Encuentro más bonito...!

Hasta hubo sitio para la fiesta. El reposo, la serenidad, se hermanaron con las expresiones de júbilo y de fiesta... Así transcurrió esta jornada y media. Las pequeñas imprecisiones se diluyeron en un ambiente de comprensión generosa. Los obsequios mutuos, propios de las regiones de origen, fueron símbolo de una fraternidad sentida...

Terminó el Encuentro con la Eucaristía. Allí proclamamos que Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos. Nos comprometimos testimoniarlo con nuestras vidas.

A las tres de la tarde, después de haber saboreado el cuarto de pollo asado que la organización ofrecía, nos fuimos despidiendo.

Allí quedaba el grupo de Madrid, recogiendo y dejándolo todo en su sitio...

Ese es el reto..., «situar las cosas en su sitio...». Nos va costando..., pero por ahí camina el movimiento de Cooperadores...

¡Hasta el próximo encuentro!

Antonio García



18-19. Noviembre '89

¡AMIGOS? Caminando! Marcha. BOSCO 89

Sí, Marchabosco, al estilo y como lo hacía Don Bosco: llevaba a los jóvenes de excursión al campo, pasando siempre por un santuario-ermita de la Virgen, con juegos, velada, una buena palabra, viviendo la amistad y la alegría.

Marchabosco, en la Inspectoría de San José, de Valencia, ha nacido así de sencillo: un nuevo servicio a los **adolescentes** en edades comprendidas entre los catorce y dieciséis años, que en los diversos centros juveniles, colegios, parroquias, todos de ambiente salesiano, están en grupos de formación o catequesis. Es la unión entre los ADS (preadolescentes) y el Campobosco (jóvenes), completando, así, las ofertas de encuentro de los

diversos grupos del Movimiento Juvenil Salesiano de la Inspectoría.

★ Esta ha sido la **Primera Marchabosco**.

El grupo de jóvenes «marchosos» ascendía a 200 (casi otros tantos quedaron en sus casas ante la amenaza de vientos y lluvias torrenciales). Venían de Alicante, Alcoy, Burriana, Campello, Cartagena, Elche, Valencia y Villena.

La Marcha se realizó los días 18 y 19 de noviembre desde el Colegio Salesiano de Ibi (Alicante) a los Salesianos de Alcoy. Parte de la sierra que se cruza es parque natural (La Font Roja), llena de encina-

res y carrascas, donde se da el tejo y abundan los madroñales. El paisaje y las panorámicas son muy bellas. El monte a subir: el Menejador (1.352 metros) y el santuario visitado el de Nuestra Señora de los Lirios, Patrona muy querida por los alcoyanos.

«Es difícil una buena organización en una marcha y más con un grupo tan numeroso de jóvenes», así nos lo advertía un viejo jefe de campamento. El no sabía que no se trataba de una simple marcha. Era la Marcha «Bosco». El jefe era Don Bosco y todo debía salir bien. Hasta el tiempo, en contra de las previsiones, fue espléndido.

¿Objetivo? Vivir la amistad caminando. El eslogan: **¡Amigos? ¡¡¡Caminando!!!** Y así lo proclamaban las pegatinas, pancartas y toda la ambientación.

★ La dinámica que se llevó:

Sábado: A las 10, concentración en Salesianos de Ibi. Cantos, alegría..., saludos de bienvenida... Entrega de la gorra para la marcha, cargar mochilas y... hacia la cumbre.

En el camino, tres paradas: la primera, de reorganización, toques de atención, canción y normalización de la respiración. La segunda, después de un fuerte esfuerzo de subida, junto a una fuente: **almuerzo**. Breve explicación de las normas fundamentales para marchar: respiración, calzado, peso, insalibación, Observación y

Los jóvenes han visitado el Santuario de la Virgen de los Lirios.



explicación de la planta medicinal más significativa del lugar: la salvia, y... a seguir hacia la cumbre. La tercera: en la cumbre del Menejador. Conforme se va llegando deben tocar el punto geodésico de los 1.352 metros de altitud y mirar al horizonte, ver y contemplar las cordilleras y recortes del Maigmo, Mont-Cabrer, Benicadell, etc., y la salpicadura de los pequeños pueblos de los valles. Comemos por grupos y dedicamos un tiempo a preparar la velada de la noche, y nuevamente a caminar.

Ahora es bajada; penetramos en el precioso Parque Natural de la Font Roja y por fin ya vamos entrando en el santuario de la Virgen de los Lirios. Allí damos el saludo a la Virgen, cantamos y un joven cooperador salesiano de Alcoy nos da una breve, curiosa e interesante explicación de la historia del lugar, a la par que nos da la bienvenida.

Distribución en el refugio de los lugares para pernoctar. Tiempo de grupos: **¿Amigos? ¡¡¡Caminando!!!** y preparación para la Eucaristía festiva.

La Eucaristía nos la preside el señor Inspector, don Miguel Asurmendi. Es en este santuario un grito de juventud a la amistad y a la «Auxiliadora, Virgen de los Lirios»; resulta viva, juvenil, llena de símbolos, de canciones y de expresión. El grupo Entre Amics, de Valencia, la preparó con gracia.

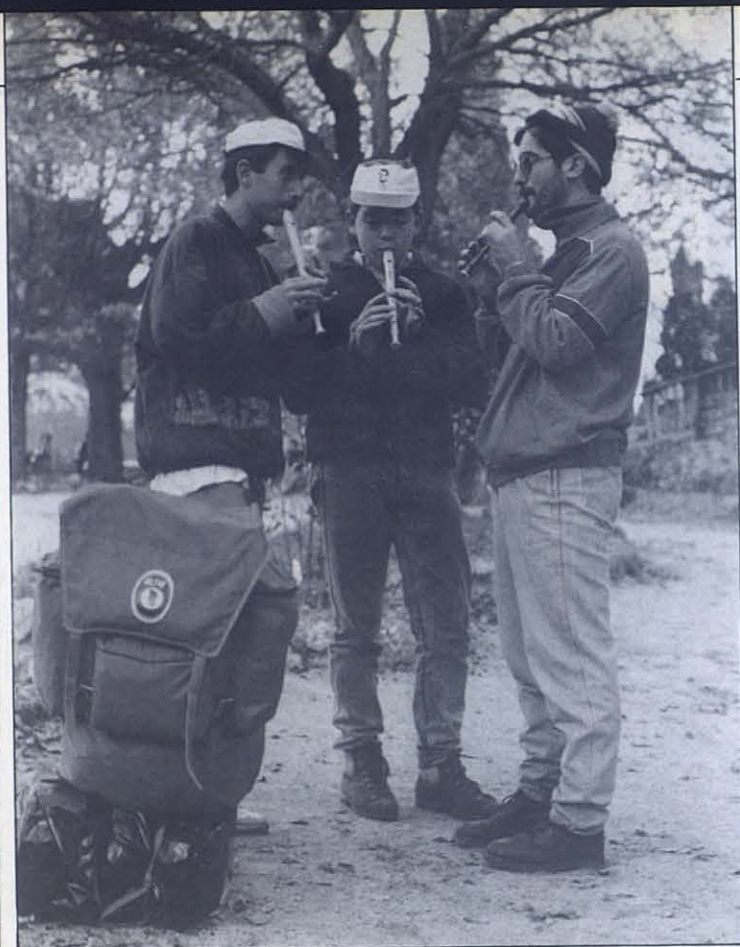
Cena y la gran velada: nueva explosión de alegría en la Marchabosco. Ya tarde, a descansar.

Domingo: A las 8 suenan las tracas y viene la «despertá». Aseo, recogida, batida de limpieza, desayuno y, ya con la mochila, frente al santuario: oración de alabanza al Creador, canción y hacia Alcoy.



Cuerno en mano, Miguel Burgui arenga a sus muchachos. Abajo, una parte de los que han tenido la suerte de caber en esta página.





Rosendo Soler y un dúo de flautas ensayan sus canciones, y hasta parece que se oyen.

Este fue nuestro HIMNO

SIEMPRE HAY ALGO QUE CREAR

Carmelo ERTOZAIN

**Siempre hay algo que crear
nuevas rutas y horizontes de hermandad
siempre hay algo que esperar
Jesucristo es el Camino y la Verdad.**

1. Siempre en la vida hay algo que crear, siempre en la vida hay cumbres que alcanzar, siempre en la vida hay flores, siempre hay cruces que llevar **siéntete peregrino y echa a andar.**
2. Siempre en la vida hay algo que crear, mil proclamas al viento que gritar, una casa gigante que nos pueda cobijar **a todos los peregrinos de la paz.**
3. Siempre en la vida hay algo en qué soñar, siempre hay una madre a quien rezar, siempre hay un camino que nos lleva más allá **siéntete peregrino y echa a andar.**
4. Siempre en la vida hay algo en qué esperar, un cielo y una tierra que El nos da, una oración al Padre que nos haga levantar **un mundo sin privilegios y en igualdad.**
5. Sólo El es la vida y la verdad, sólo El la alegría y la amistad, sólo El es la ruta de la nueva humanidad **siguele muy de cerca y vivirás.**

Dos horas más de marcha. En los Salesianos tenemos una buena acogida. Nos da la bienvenida el director del Centro, don Antonio Echeto, y un grupo de cooperadores jóvenes se distribuye a la masa de muchachos y muchachas, siendo guía cada uno de ellos, y así recorren la ciudad. Visitan el Casal, museo donde los alcoyanos tienen el otro corazón, ya que el primero lo tienen en el santuario de la Virgen de los Lirios. Aquí pueden contemplar todo lo referente a las famosas y únicas fiestas de Morós y Cristianos: ropas, trajes, carteles, fotografías, programas, recuerdos entrañables todos ellos de esta historia festera. Visitan además Santa María, la capilla de San Jorge y terminan todos juntos en la iglesia de María Auxiliadora, frente al mural salesiano del pintor Castañer, realizado con motivo del Centenario de la muerte de Don Bosco.

En los patios: la fotografía-recuerdo y a comer la gran paella en la Sociedad de AAAA.

Bien comidos, juegos de salón, velada y danzas de despedida en los patios y el adiós.

★ **Marchabosco '89: ¿Amigos? ¡¡¡Caminando!!! ya ha nacido.**

En la despedida, el Delegado de Pastoral Juvenil, don Cándido Orduña, nos da la gran noticia: la **Marchabosco '90** será de Alcoy a Albaida (Valencia)-Refugio Don Bosco, coronando en la travesía el Mont Cabrer (1.390 metros) y celebrando la fe en el santuario de la Mare de Deu d'Agrés. El **Marchabosco '90** recibió la bienvenida con un gran aplauso y griterío.

Desde estas líneas deseamos lo mejor a esos valerosos jóvenes que, al estilo de Don Bosco, viven la amistad cruzando montes, pisando valles y haciendo una parada en la casa de la Madre.

Marchabosco ya es una realidad en la Inspectoría salesiana de San José, de Valencia.

José Miguel Burgui Ongay

Los siete mártires thailandeses

Envío esta relación con una foto para que sea publicada, en una o dos puntadas, si así lo creéis conveniente, en el **Boletín Salesiano**.

Claro que mi español no es castizo...

Como podéis ver, los Salesianos hemos tenido una parte muy importante en todo el proceso de beatificación de estos siete primeros mártires thailandeses.

Recientemente he cambiado de domicilio, destinado a este colegio con 2.300 alumnos, 85 maestros y una parroquia con seis estaciones misioneras filiales.

Ciertamente no puedo quejarme de no tener nada que hacer...

Raimundo García, sdb

El domingo día 22 de octubre, S. S. el Papa Juan Pablo II beatificaba los siete primeros mártires «siameses», que tuvieron también el honor de ser los primeros thailandeses en subir a la gloria de Bernini:

- Hermana Inés Phila, de treinta y un años de edad.
- Hermana Lucía Kambang, de veintitrés años de edad, ambas de la congregación diocesana de las Adoradoras de la Cruz.
- Felipe Si-Fong, maestro y catequista, de treinta y tres años.
- Agueda Phudtha, ama de casa, de cincuenta y nueve años.
- Cecilia Budsí, de dieciséis años.
- Bibiana Kamphai, de quince años.
- María Phon, de catorce años, las tres alumnas de la escuela parroquial.

★ Ban Son Kong era una pequeña aldea perdida en la selva virgen de la provincia de Mukdahan, a orillas del Menam Kong ("menam" quiere decir río), que separa Thailandia de Laos y Camboya. Tierra salvaje pero fértil, donde en el año 1887 se había establecido el primer sacerdote con un pequeño número de familias católicas, que se dedicaron al cultivo del arroz y plantaciones de frutas. En el año 1940 había ya más de 600 católicos en Ban Son Kong, que se gloriaba de una bonita iglesia en madera de teca, dedicada a Nuestra Señora de la Redención de los Cautivos; una pequeña escuela, la casa



Vemos aquí la alegría de este aspirante salesiano de Thailandia.

parroquial y el convento de las monjas diocesanas Adoratrices de la Cruz.

★ El día 10 de noviembre de 1940 un grupo de carabineros de Mukdahan se presentó en Ban Son Kong con la orden de deportar o expulsar de Tailandia, y en el plazo de doce horas, al sacerdote francés de las Misiones Extranjeras de París, que los carabineros creían aliado de los franceses y laosianos, que años antes habían invadido, y aún conservaban, territorios siameses de la orilla derecha del río Kong. Una vez que el sacerdote francés atravesó el río Kong y se refugió en territorio de la Indochina francesa, el jefe de los carabineros, sargento Lue Muankot, dio comienzo una verdadera persecución religiosa.

El día 16 de diciembre de 1940 era alevosamente fusilado, por odio contra la fe católica, el maestro-catequista Felipe Si-Fong, que se había hecho cargo de la comunidad católica de Ban Son Kong, a la que reunía diariamente para rezar y leer los Evangelios. Su cuerpo fue secretamente enterrado por unos campesinos, bajo las amenazas de los carabineros, en unos matorrales de caña de bambú.

★ La comunidad cristiana de Ban Son Kong se encontró entonces como un rebaño sin pastor a merced de los lobos rapaces. Pero las dos monjitas que habían quedado en el pueblo continuaron la obra de animación pastoral de la cristiandad.

El día 22 de diciembre de 1940 el sargento de los carabineros llamó a las dos hermanas y les prohibió formalmente toda práctica religiosa y que vistieran el hábito religioso. Habiéndose éstas negado, las acusó de traidoras a la patria, al gobierno siamés y a la religión budista, la religión nacional; asimismo, las acusó de ser espías y «amigas» de los odiados franceses, que se habían apoderado de territorios nacionales. Finalmente, les prometió que si deponían el hábito religioso dejaría de perseguir a los cristianos, permitiéndoles también congregarse en la iglesia para rezar sus oraciones. Si no, quemaría la iglesia y daría las jóvenes católicas del pueblo como concubinas de los carabineros. El, por desgracia, ya había forzado una

joven católica —a la que había antes brutalmente violentado con el consentimiento tácito del padre, un católico poco fervoroso— a vivir con él; es más, tuvo aún la cara dura de insinuar a la hermana Inés de ir a vivir con él.

★ De nada sirvieron ni las amenazas ni las promesas. Por lo tanto, el sargento Lue reunió a todos los cristianos en la plaza del pueblo, delante de la iglesia, y proclamó solemnemente, apuntándoles con su pistola, que desde ese momento no había más que la religión budista, que todos tenían que practicar. El que se negara a obedecer sería fusilado.

Los días 24 y 25 de diciembre, las dos monjas, con casi todos los cristianos, celebraron solemnemente las fiestas natalicias, si bien con un tono de tristeza y nostalgia al no poder oír Misa ni recibir los sacramentos.

La noche del 25 de diciembre la hermana Inés Phila escribió una carta al sargento de los carabineros en la que le decía, en nombre de las dos monjas y de un grupo de fieles, que no pensaban en renunciar a la fe católica, apostólica y romana ni a deponer el hábito religioso y que estaban prontas a morir por el único y verdadero Dios.

★ Cuando por la mañana del día 26 de diciembre el jefe de los carabineros recibió y leyó la carta de la monja se puso como un energúmeno y juró matar a las monjas y compañeras que así lo desafiaban. A media mañana de ese mismo día se presentó con un grupo de carabineros

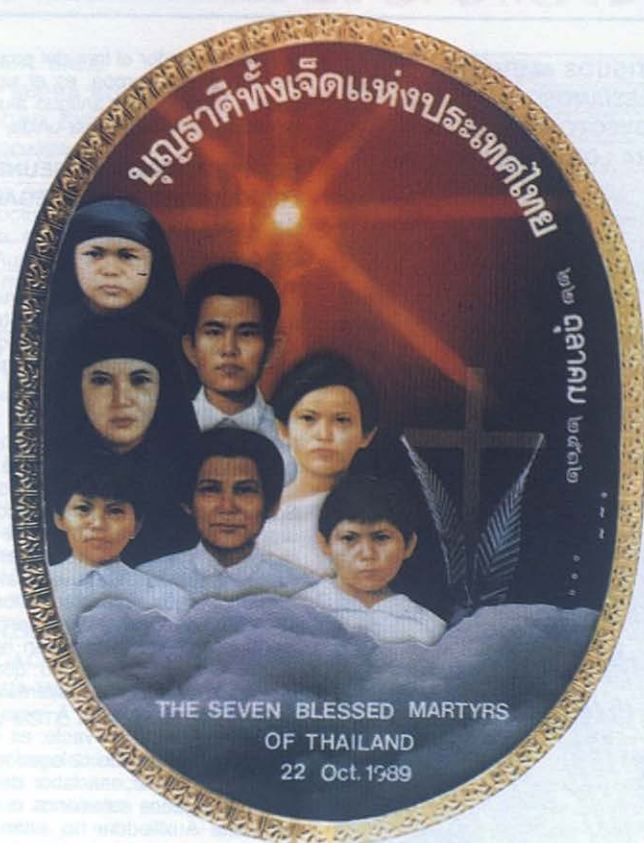
en la casa de las monjas, y viendo que persistían en no querer abrazar el budismo y renunciar a la fe católica, las arrestó. La hermana Inés le pidió que si las iba a matar lo hiciera en el cementerio; el sargento Lue dio órdenes de llevar a todo el grupo al cementerio. En total, ocho personas: las dos monjas, una señora y cinco jóvenes. Cuando el grupo se encaminaba hacia el cementerio, el padre de una de las muchachas que iba en el grupo se acercó a su hija y, tirándole del brazo y a empujones, se la llevó a casa, a pesar de las protestas de la muchacha, que quería morir «mártir» por la fe como las hermanas y compañeras.

La noticia de que las monjas iban a ser fusiladas en el cementerio se corrió por el pueblo de Ban Son Kong, pero casi nadie se atrevió a salir de sus casas por miedo al feroz sargento Lue. Llegada la comitiva al cementerio, que distaba unos 300 metros de la casa de las monjas, la hermana Inés, una vez que todas se habían arrodillado, dijo al sargento: «Disparad vuestros fusiles. Nosotras estamos prontas para morir por nuestra fe católica.» En ese mismo momento el sargento Lue comenzó a disparar con su pistola contra el grupo. Sonaron varias descargas y las dos monjas con el ama de casa y las muchachas cayeron al suelo acribilladas por los disparos. Pensando que todas habían muerto, el sargento y su tropa se retiró, maldiciendo a las monjas.

★ Unos cristianos, que habían presenciado la macabra escena escon-

El padre Raimundo García, a la izquierda, conversa alegremente con el cardenal arzobispo de Bang-Kog.





Los siete mártires de Thailandia, recientemente beatificados por el Papa Juan Pablo.

didos en unos matorrales, salieron corriendo de su escondite. Encontraron que una de las muchachas estaba completamente ilesa, otra gravemente herida y la hermana Inés agonizante, pero aún consciente. Uno de los fieles, arrodillado junto a la hermana, tomó su crucifijo y besándolo devotamente, empezó a rezar con la hermana. Otro, tomando de la mano a la joven ilesa, que estaba pálida y asustada, la llevó a su casa. Se había juntado un buen número de cristianos junto a la monja y a la joven herida cuando nuevamente aparecieron los carabineros, que habían sido informados que no todas las víctimas habían muerto. El sargento Lue se acercó a la joven gravemente herida y la remató con un

tiro en la cabeza, pero descargó su odio contra la hermana Inés con otros cuatro tiros mortales en la cabeza y corazón. Luego ordenó a los cristianos allí reunidos —amenazándoles con su pistola— enterrar inmediatamente las seis víctimas, lo que éstos hicieron con lágrimas de pena y dolor mezcladas con lágrimas de emoción y alegría por el valor cristiano de las hermanas y compañeras, que prefirieron la muerte antes que renunciar a su fe católica.

★ En el año 1943, monseñor Cayetano Pasotti, obispo salesiano del Vicariato Apostólico de Rachaburi y vicario apostólico «pro tempore» de la Misión Católica de Siam, con el salesiano don Carlos Cassetta, visitaron la cristiandad de Ban Son Kong. El obispo Pasotti encargó a don Cassetta que recogiera todos los datos posibles sobre este extraordinario suceso, con documentos importantes y el testimonio jurado de

todos los testigos del hecho. Por medio del alguacil del pueblo, don Cassetta consiguió la carta que la hermana Inés había enviado al sargento de los carabineros y que, por suerte, se encontraba en poder de la muchacha que éste había violentado y llevado a casa como concubina.

En los tres meses que don Cassetta pasó por aquellas tierras como misionero volante relleno tres cuadernos de apuntes sobre todo lo ocurrido, con nombres y fechas y con testimonio jurado de todos los testigos oculares, algunos de ellos paganos. Posteriormente, cuando finalizó la guerra mundial y la Santa Sede erigió un nuevo Vicariato Apostólico en el noroeste de Thailandia, los Salesianos entregaron al nuevo obispo todo este precioso material para que se comenzara el proceso investigativo, del que resultó que los siete mártires de Ban Son Kong habían muerto «in odium fidei».

★ Hoy aún viven más de 15 personas que fueron testigos o parte activa de los hechos, como María Suwan, la niña de catorce años que fue impedida por su padre de seguir a las monjas camino del cementerio. María Son, la joven que salió ilesa de los disparos del jefe de los carabineros contra el grupo. José Chi Wongwai, hermano de la mártir Cecilia Budsí, que llevó la carta de las monjas al sargento Lue Muankot. Rosa Buakhai, que, al aparecer los carabineros en casa de las monjas, donde ella se encontraba, para llevarlas al cementerio, cogió tal miedo que se escondió detrás de la casa. María Phali, la desgraciada muchacha católica que, después de ser violentada, fue forzada a vivir con el sargento Lue y que recogió la carta de las monjas y la guardó como una reliquia.

★ Y como anécdota personal, tengo que decir que, apenas llegado a Thailandia, allá por los años 1949, tuve la diche y la fortuna de ojear esos tres cuadernos de don Carlos Cassetta, mi profesor de Filosofía y thailandés en el seminario de Hua Hin, y a los que, por aquel entonces, no di mucha importancia...

¡Que la sangre de estos primeros mártires thailandeses sea semilla fecunda de conversiones y perseverancia!

P. Raimundo García Santos
Misionero salesiano
Thailandia

POLONIA: NUEVAS POSIBILIDADES PARA LA PASTORAL JUVENIL

Los recientes cambios sociopolíticos de Polonia traen nuevas posibilidades a la pastoral juvenil, sumamente limitada antes por el monopolio educativo del régimen.

Al reconocerle a la Iglesia su personalidad jurídica, parece que podrán abrirse de nuevo colegios y organizar asociaciones juveniles. Otro tanto cabe prever para la labor de los seglares cristianos.

La Conferencia inspectorial salesiana de Polonia había afrontado ya,

ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS: PROYECTO OPERATIVO PARA LOS AÑOS 1990-1994

La Junta Confederada de Antiguos Alumnos Salesianos se reunió el mes de septiembre en Roma para trazar el proyecto general del próximo quinquenio.

Dicho proyecto está pensado para las federaciones nacionales y locales, con el fin de ahondar las motivaciones y reforzar la presencia organizativa de los antiguos alumnos según las orientaciones dadas en la exhortación apostólica *Christifideles*

te para no perder el tren del proceso de una nueva Europa, es el significado y valor de ser antiguo alumno salesiano en una Europa unida.

COOPERADORES: SE REUNEN LOS DELEGADOS Y DELEGADAS DE VARIAS NACIONES DE AMERICA

Los días 7 y 8 de julio se reunieron en Ramos Mejía (Argentina) todos los delegados y delegadas de dieciséis inspectorías salesianas. Procedían de Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina.

Presidieron conjuntamente los delegados centrales —el padre José Reinoso— y la salesiana María Collino. Era la primera vez que se producía una reunión de este tipo y será ciertamente muy provechosa para la Familia Salesiana. Se tuvo la alegría de conocer los siguientes datos: en 124 centros existentes hay cerca de 2.500 cooperadores que han hecho la promesa y otros 1.300 que se preparan a ella. Hay, además, 90 centros en formación. A pesar de todo, se constató un vacío: es insuficiente el número de delegados capaces de cumplir una labor de animación. Algunos salesianos e Hijas de María Auxiliadora no están aún suficientemente convencidos del significado y papel de la Familia Salesiana y de la vocación específica del cooperador.

FRANCIA: LA FAMILIA SALESIANA CELEBRARÁ SU PRIMER CONGRESO NACIONAL

Será la primera vez en la historia de la Francia salesiana que los seguidores de san Juan Bosco acuden a un congreso nacional. Cada grupo —Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Voluntarias, Antiguos Alumnos y Amigos de Don Bosco— enviará su representación, del 28 de abril al 1 de mayo, a la Escuela Agrícola de Pouillé, cerca de Angers.

Serán alrededor de trescientos los que van a tener ocasión de conocerse mejor, intercambiar ideas y consolidar el espíritu de familia. Estudiarán la historia salesiana y su realidad en el mundo y en Francia. Naturalmente será también buen momento para fraternizar y —¿por qué no?— admirar, en los ratos libres, los lugares más interesantes de la región.



El primer salesiano de Malí, Elie Zorom, con el misionero salesiano Pepe Guillén.

por dos veces en los últimos años, el tema de la pastoral juvenil, con vistas a las futuras posibilidades, a fin de ir preparando personal y estructuras.

Desde el último curso funciona en Varsovia el Instituto Salesiano de Educación Cristiana. Además de los estudios que imparte, prepara la emisión pedagógica semanal, en polaco, de Radio Vaticano.

laici. Tal proyecto se ha de considerar, profundizar y asumir, sobre todo, implicando a las bases locales mediante un diálogo con los dirigentes que deben hacerlo operativo. El período de cinco años (1990 a 1994) es una elección consciente, encaminada a desarrollar un trabajo común a largo plazo que favorezca la difusión gradual de la nueva mentalidad.

Con el proyecto va un cuestionario, al que la Junta da mucha importancia, para mejorar la organización y la animación.

La Junta estableció en la misma circunstancia la fecha del próximo congreso de su sector joven. Tendrá lugar en Fátima del 4 al 11 de abril de 1990. El tema señalado, precisamen-

**ITALIA: SALE
DE "MARIA AUXILIADORA"
LA CXIX EXPEDICION
MISIONERA**

A las cuatro de la tarde del primero de octubre, el Rector Mayor entregaba, en la basílica turinesa de María Auxiliadora, el crucifijo a los nuevos misioneros. Eran quince, originarios de Alemania, Corea, España, Francia, Italia, Polonia y Portugal. Tres eran Hijas de María Auxiliadora y una voluntaria de Don Bosco (¡la primera misionera del instituto!), que va a Etiopía. En realidad, los salesianos que van este año a las misiones son setenta, pues muchos de ellos reciben el crucifijo en otros santuarios. La expedición de este año es la número ciento diecinueve. La primera la organizó personalmente san Juan Bosco el año 1875.

**TANZANIA:
VOCACIONES SALESIANAS
EN LA VISITADURIA
DEL ESTE AFRICANO**

En la casa salesiana de Dodoma, y al lado de la escuela profesional y demás actividades pastorales, ha comenzado ya este año el curso de prenoviciado. El 12 de agosto estaba allí el padre Van Looy para inaugurar los nuevos pabellones. Se trata de algo verdaderamente nuevo. Los jóvenes, que prácticamente han estado con nosotros desde la fundación de la obra en 1982, ahora empiezan su segunda etapa de aspirantado. Podrán conseguir el título de maestro de enseñanza elemental, y después irán al noviciado. Este largo período de tiempo con los salesianos facilita el conocimiento recíproco, necesario para obtener frutos bien sazonados. Los salesianos del Este de África prestan mucha atención a la pastoral vocacional. De los cuarenta miembros que tiene la Visitaduría —circunscripción que abarca Sudán, Kenia y Tanzania—, al menos trece trabajan en casas de formación: aspirantado en Mafinga, prenoviciado en Dodoma y teologado en Nairobi.

El Presidente de la República Federal Alemana (al centro, con el cardenal Miguel Obando Bravo), con varios obispos e inspectores salesianos de Sudamérica.



**INDIA: UNA OBRA DEDICADA
A LAURA VICUÑA PARA
LAS NIÑAS MAS POBRES**

La comunidad de Hijas de María Auxiliadora de Ahmednagar (Bombay) empezó el año pasado con labores esporádicas. Ahora, dedicada a trabajar con las niñas más pobres de los alrededores, ofrece a las pequeñas casa y educación; frecuentan las escuelas públicas, cosa que les resultaría imposible sin el cuidado de las religiosas.

Por ahora las niñas son trece. Se les

Tanzania: don Lucas van Looy con el Padre Inspector del África Oriental, don T. Thayil, y el Director de la casa salesiana, D. S. Chemmalakuzhy.

ha construido una residencia provisional, esperando darles pronto un hogar en condiciones.

Las cuatro salesianas encargadas han abierto una escuela materna con treinta niños vivarachos, que disfrutan mucho pasando allí buena parte del día. Las dos religiosas más jóvenes van a las aldeas próximas cuatro veces por semana.



Fueron a la Casa del Padre



Rvdo. don Alejandro Campo García

† en Santander el 13 de diciembre de 1988, a los setenta y cuatro años de edad. Había nacido en Arcera (Cantabria) e hizo su primera profesión salesiana en Villa Moglia (Italia) en 1934. Pronto partió para las misiones salesianas de Oriente y fue durante un año el Procurador General de Misiones en la capital de Tailandia, Bangkok. Posteriormente, a su regreso a España, trabajó durante dieciocho años en la casa de Cruces-Burceña, de donde fue director ocho años. A él se debe la construcción del actual edificio. Los últimos diecinueve años los vive en Santander como profesor y encargado de la animación de la iglesia y de la Asociación de María Auxiliadora. Fue probado con dura y larga enfermedad, que sobrellevó con espíritu de ofrecimiento a Dios.

Fue hombre de gran fortaleza de carácter, que luchó hasta convertirse en una persona de gran serenidad y equilibrio. Gran salesiano, supo encarnar en su vida el proyecto evangélico de Don Bosco; para ello estudió y se esforzó siempre con capacidad de formación permanente. Su vida, sobre todo en los últimos años de dolor, fue una ofrenda continua, un sacrificio alegre, festivo y confiado. Así lo vivió y así lo enseñó.

Cándida Pérez Hernández

Natural de Barruecopardo (Salamanca), recibió el premio de su fidelidad a Dios y a los hermanos el día 11 de mayo de 1989, a la edad de noventa y cuatro años.

Tuvo la suerte de ofrecer a Dios en la Congregación salesiana a cuatro de sus ocho hijos que Dios le había regalado (dos salesianos y dos hijas de María Auxiliadora en Andalucía), un sacerdote párroco y una hija de Jesús, misionera en Argentina desde hace treinta y cinco años.

Cándida fue una mujer de grandes virtudes humanas y cristianas, vividas en la mayor sencillez de lo cotidiano; humilde y sonriente, agradecía todo cuanto se le hacía con esa bondad de las almas grandes, característica de quien se preocupa de vivir y hacer vivir la fraternidad, alegría y unión a su alrededor; con su gracejo simpático lo conseguía siempre, estando muy a gusto con ella, sin exigir nada; su fe y piedad profunda eran un estímulo para todos los que la tratamos.

Uno de sus principales objetivos fue pedir a Dios la perseverancia fiel y fervorosa de las vocaciones consagradas, y muy especialmente la de sus hijos. Hasta tal punto sentía esta urgencia que al final de sus días decía: «Dios ya me puede llevar con El, porque la misión que me ha confiado puedo continuarla desde el cielo.»

Sufrió con amor las contrariedades y pruebas que el Señor le iba mandando, quitándole importancia y perdonando a las personas que la hacían sufrir, inculcando siempre el bien a todos.

Tuvo el consuelo de dar una mirada a cada uno de sus hijos que seguían sus últimos momentos vividos en la paz y serenidad de los que pasan de esta vida a recibir el premio de sus buenas obras antes de cerrar los ojos e ir al Padre.



Lola Ivorra Segura

† en Valencia, donde residía, el día 10 de julio a los ochenta y un años de edad, ha terminado su peregrinaje en la Iglesia militante, tras larga y penosa enfermedad.

Durante estos años no le ha faltado ni el cariño y atención familiar ni la asistencia espiritual que durante este largo período de tiempo le ha dado la parroquia salesiana de San Antonio Abad, enclavada en el barrio de Sagunto de dicha ciudad.

Era hermana del salesiano Manuel, de la comunidad de Pamplona. Las exequias que, presente el cadáver, se hicieron en la capilla del cementerio, fueron presididas por sacerdotes de la comunidad salesiana de Pamplona y de la comunidad inspectoral de Valencia.

Doña Josefina Rosell Bueso y don Jaime Jover Puigdoménech

† en Barcelona a la edad de ochenta y seis años.

Se fueron a la Casa del Padre con muy poco tiempo de diferencia, justo tres meses: doña Josefina el 23 de diciembre de 1988 y don Jaime el 22 de marzo de 1989.

La noche del 22 de diciembre doña Josefina se durmió invocando a la Virgen. Precisamente fue enterrada el 24 de diciembre, conmemoración de María Auxiliadora, ella que tanto amaba a la Virgen, y además víspera de la Navidad, que ella ya celebró en la Casa del Padre.

Fue una mujer buena y sencilla, dulce y acogedora con todos, alegre y generosa. Su muerte dejó un gran vacío.

Los dos esposos eran muy amantes de la Virgen y del Sagrado Corazón de Jesús. Cada día



rezaban el rosario en familia, celebraban el mes de María y del Sagrado Corazón con las oraciones propias de los cristianos sencillos y fervorosos, que ofrecen a Dios sus vidas y sus circunstancias, alegres o adversas, con aceptación optimista y esperanzada.

Regularmente recibían los sacramentos de la Eucaristía y de la Penitencia. Cuando por su edad y achaques ya no pudieron asistir los domingos a Misa a la parroquia, venían de la parroquia a traerles a casa la comunión.

Don Jaime fue siempre



cariñoso y detallista con su esposa, con sus hijas, nietos y familiares; con los amigos, vecinos y conocidos siempre servicial y disponible. Su característica sobresaliente fue su carácter jovial, alegre y optimista; a su lado todos se sentían bien, porque se sentían queridos.

Sus sufrimientos, sobre todo los de su última enfermedad, los soportó con paciencia, serenidad y buen ánimo para no hacer sufrir a su familia. Poco antes de morir aún pedía disculpas por las molestias que involuntariamente daba.

En la madrugada del 22 de marzo, miércoles santo, se fue a la Casa del Padre con la serenidad de los hijos de Dios.

Tanto el entierro como los funerales de los dos esposos fueron una manifestación de cariño y recuerdo en los que participaron con verdadero afecto familiares, amigos y todas las Hijas de María Auxiliadora de la Inspectoría del Pilar, a la cual ellos habían dado una hija.

Don Eduardo Lepe Muñoz

† el 4 de mayo de 1989 en Pozoblanco (Córdoba).

Eduardo nace en Pozoblanco el 11 de junio de hace sesenta y un años y comienza desde muy chico a frecuentar los ambientes salesianos. Con los primeros hijos de Don Bosco que vienen por estas tierras, aprende el amor profundo a María Auxiliadora, que le acompañó todos los días de su

vida y por el que era capaz de grandes sacrificios y de acometer cuantos campos de apostolado se le ponían a su alcance.

Muchas veces manifestaba que María Auxiliadora le hacía meterse en «líos» y «estar al pie del cañón».

Padre de familia numerosa, trataba de educar a sus hijos con una atención muy especial a su casa y una entrega a las actividades que beneficiarían al pueblo de Pozoblanco, por el que sentía una verdadera devoción.

No dudó nunca en ocupar cargos directivos en las distintas facetas de la vida ciudadana. Eduardo se adelantó siempre a los tiempos actuales de la Iglesia y, como seglar, tenía claro que debía atender los afanes de nuestro mundo con un sentido cristiano. En el ambiente salesiano, organizó, siendo muy joven, el Círculo de Domingo Savio, pasando después a formar parte de la directiva de los Antiguos Alumnos.



Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos durante muchos años, sabe ir dando el carácter renovador que adquiere la Asociación a partir de los años 60. Implantados los Hogares Don Bosco, forma parte del Grupo Primero. Hace su Promesa de Cooperador y no duda en ser el primer Presidente de la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio; ayuda en la Administración del Centro y por dos años se encarga de ser Secretario Coordinador del Centro de Cooperadores de Pozoblan-

co. En su entierro, el comentario era general: ha muerto un salesiano.

Carmen Ramiro Sánchez

† el 24 de agosto, a los ochenta y seis años. Archicofrade de María Auxiliadora desde su juventud, bienhechora primero y cooperadora desde que esta rama salesiana concretó su contenido, hacia los años 40. Viajera infatigable, era su primera



preocupación proveerse de las direcciones de las casas salesianas para visitarlas y rezar ante su Virgen en todas las naciones que tuvo la suerte de recorrer, no olvidando dejar en las habitaciones de los hoteles, al marcharse, una estampa.

En su trabajo era ya habitual el reparto, en mayo, a las compañeras, de estampas de María Auxiliadora, propagando su devoción por todas partes.

Con su bondad y sonrisa se ganaba el cariño de cuantos la conocieron; por eso la Virgen se la llevó dulcemente un día 24, premiando su dedicación y cariño a la obra salesiana.

Don Agustín Díez Cosme

† el 15 de mayo de 1989, víctima de una trombosis cerebral. Durante cuarenta días estuvo en coma, acompañado en todo momento de los suyos. Había nacido el 12 de julio de 1913 en Ledesma (Salamanca). Gran ilusión le produjo que uno de sus hijos recibiera del Señor la vocación salesiana, a



pesar de que sus esperanzas para él fuesen otras. Uno de los días más felices de su vida fue el de la ordenación sacerdotal de Casimiro, su segundo hijo. Hombre trabajador mientras sus fuerzas se lo permitieron, se vio afectado los últimos años de su vida por la enfermedad, a la que trataba de vencer con unas ansias locas de vivir.

Sres. Dionisio Marcos y Emilia Martín

† en Las Mestas (Cáceres) el 21 de junio de 1986 y el 4 de febrero de 1989, respectivamente.

Oriundos ambos del sur de Salamanca y del norte de Cáceres, les tocó vivir los años difíciles de las dos guerras mundiales con la crisis mundial intermedia y, de postre, la guerra civil española. Y todo eso en una región abandonada y deprimida.

Cinco hijos vieron la luz primera en este hogar. El primero murió prematuramente a los cuatro años. Los cuatro restantes encontraron siempre en sus progenitores la libertad incondicional para seguirla cada uno su propia vocación. El apoyo paternal nunca les faltó. De entre ellos, Santos trabaja en las misiones salesianas de Togo (África).

Su vida sencilla fue una prueba elocuente de complementariedad y fidelidad matrimonial. Juntos hasta que la muerte los separó, pero tan sólo por unos meses. Quiera Dios, en su misericordia, premiar una vida tan sacrificada con la paz de los bienaventurados.

Granada: Por un favor recibido, doy gracias a la Virgen Auxiliadora y prometo extender su devoción. *M. S.*

Ripoll (Gerona): Reconocida a María Auxiliadora por dos gracias recibidas e implorando otra, envío una limosna para las obras salesianas y animo a todos a recurrir a tan buena Madre. *Una devota.*

Astudillo: Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos y envío una limosna para las obras salesianas. *Dolores Alvarez.*

La Almunia de Doña Godina (Zaragoza): En acción de gracias por varios favores recibidos, envío una limosna para las misiones salesianas. *María del Carmen.*

Granada: Por un favor recibido de María Auxiliadora, envío un donativo. *Una devota.*

Ciudadela (Menorca): Encontrándome muy enferma, acudí a la Virgen María Auxiliadora, al Sagrado Corazón de Jesús y a santo Domingo Savio para que me curaran. Hoy quiero darles las gracias por tan grande favor y por otros muchos que he recibido.

En otra ocasión, habiendo de pasar por una larga intervención quirúrgica, también acudí a ellos y fui escuchada.

Sigo pidiendo a la Virgen María Auxiliadora, al Sagrado Corazón de Jesús y a santo Domingo Savio continúen ayudándome a mi familia y a mí.

Hago pública mi gratitud y deseo se publique en el **Boletín Salesiano**. Envío una limosna para las obras salesianas. *Una devota: R. C. P.*

Bilbao: En agradecimiento a María Auxiliadora por una gracia especialísima, envío un donativo para sus misiones de Benin y para que la Virgen les siga protegiendo. *M. S.*

Antequera: Agradecida a María Auxiliadora por fa-

vores recibidos, envío un donativo. *Isabel Flores Contreras.*

Tolosa (Guipúzcoa): Doy gracias a María Auxiliadora por los favores recibidos, confiando siempre en su protección amorosa. Envío una limosna y deseo se publique en el **Boletín Salesiano**. *A. J.*

El Royo (Soria): Enviamos un donativo en agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido. *Familia M. V.*

Córdoba: Damos gracias



a nuestra Madre María Auxiliadora por los favores recibidos y bendiciones. Enviamos un donativo para su culto. *Familia Dueñas-Ranchal.*

Granada: Doy gracias a María Auxiliadora y a la venerable Dorotea de Chopitea, pues en un momento de peligro experimenté su protección y salí salvo gracias a sus favores. Envío un donativo y espero seguir recibiendo la ayuda de Dios mediante san Juan Bosco. Gracias. *M. A. H. M.*

Barcelona: Estando pendiente de unos análisis, pedí a la Virgen que todo me saliera bien, y así fue, pues todo salió favorablemente. Muy agradecida, envío una limosna. *M. S.*

San José del Valle (Cádiz): En estos últimos meses Dios ha bendecido a nuestra familia con tres nuevos sobrinos y un nieto. Ni que decir tiene la preocupación habida por que todo resultara bien, y las continuas oraciones a María Auxiliadora con esta intención. Como el resultado ha sido tan feliz, doy gracias a tan buena Madre. Deseo se publique en el **Boletín Salesiano**, envío una limosna para las obras salesianas y animo a todos a confiar en Ella. *María Pazos.*

Chiclana (Cádiz): Doy gracias a María Auxiliadora por la recuperación de mi sobrino José Manuel, que sufría gravísima lesión de corazón. Lo encomendé a Ella, haciendo su novena. Envío una limosna de agradecimiento. *Loli Soria.*

Sant Vicenç dels Horts (Barcelona): Mi profundo agradecimiento a la Virgen Auxiliadora por haberme concedido la solución pacífica de un escabroso asunto familiar. Y doblemente agradecido por haber recuperado la salud después de haber sufrido una crisis muy pronunciada. Envío un donativo de acción de gracias. *E. F. O.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envío un donativo para el **Boletín Salesiano**. Deseo se publique. *J. G. G.*

Villamuriel de Cerrato (Palencia): Agradezco a María Auxiliadora un favor que me ha concedido. Entrego una limosna que deseo se emplee para las misiones. *Beatriz López.*

Mave: Damos gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y enviamos un donativo. *Sagrario Vielva y Javier Ginel.*

Ciudadela: He enviado un donativo a las Misiones Salesianas de Costa de Marfil en agradecimiento a santo Domingo Savio por un favor recibido. Deseo se publique en el Bo-

letín Salesiano. *Amalia Pons.*

Valencia: Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora y a santo Domingo Savio por favores recibidos. Suplico sea publicado en el **Boletín Salesiano**. *P. A.*

Orense: En acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido, envío un donativo. *Teresa Zapata Añel.*

Vitoria: Expreso mi agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos y envío una limosna para sus obras, deseando se publique en el **Boletín Salesiano**. *M. R.*

Vigo: Muchas gracias, Madre Auxiliadora, por lo que pedí y porque siempre me ayudas en todo. Envío la limosna prometida. *E. Alonso.*

Sevilla: Deseamos hacer pública nuestra gratitud a la Santísima Virgen y a san Juan Bosco por un favor recibido. Rogamos se publique en el **Boletín Salesiano** y entregamos una limosna para las obras salesianas. *Angeles Martín Páez.*

Alcoy: Doy gracias a María Auxiliadora por los favores recibidos, confiando siempre en su protección. Envío un donativo para el **Boletín Salesiano**, deseando sea publicado. *M. C. C.*

Las Palmas: Doy gracias a María Auxiliadora por el favor recibido y por la ayuda experimentada en un examen que era importante para poder seguir adelante. Envío un donativo. *C. D. P. G.*

Salamanca: Gracias, Madre Auxiliadora, por haberme salvado cuando estaba a punto de ahogarme. Gracias por librar a mi marido de una intervención quirúrgica de envergadura y encontrarse como si no hubiese tenido nada. Gracias por haber salido mi hijo bien de una operación complicada. Envío un donativo y ofrezco misas en acción de gracias. *Una ex alumna.*

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «María Auxiliadora», Rocafort. P. e.: 50.000 ptas.
 Beca «Miguel Tejero», (In memoriam). N. e.: 10.000. Total: 68.000.
 Beca «San Marcos», P. e.: 100.000.
 Beca «Bibiana Socias», N. e.: 12.000. Total: 146.000.
 Beca «Stma. Trinidad y Sda. Familia», N. e.: 10.000. Total: 160.000.
 Beca «Doña Dorothea de Chopitea», P. e.: 100.000.
 Beca «Don Felipe Rinaldi», N. e.: 4.000. Total: 208.400.
 Beca «María Auxiliadora», Familia Torres. Total: 30.000.
 Beca «Angel Franchetto», P. e.: 100.000.
 Beca «José de Farfán», P. e.: 300.000.
 Beca «Asociación María Auxiliadora», Sarriá. N. e.: 30.000. Total: 300.000.
 Beca «Marcela Tortano», difunta. P. e.: 100.000.
 Beca «María Sensada», difunta. P. e.: 100.000.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Juan Manuel de Beobide», P. e.: 30.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora», Santander. N. e.: 40.000. Total: 171.000.
 Beca «María Auxiliadora», Deusto. N. e.: 35.000. Total: 165.000.
 Beca «Rufino Encinas», Vda. de Mauricio. N. e.: 12.000. Total: 80.000.
 Beca «Luis Torreño», Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 65.000.
 Beca «Misionera», N. e.: 25.000. Total: 325.000.
 Beca «Seminario», N. e.: 25.000. Total: 325.000.
 Beca «Luis Monserrat», Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 45.000.
 Beca «María Auxiliadora», Baracaldo. N. e.: 25.000. Total: 152.000.
 Beca «Ntra. Sra. de Cantonad», N. e.: 30.000. Total: 185.600.
 Beca «D. J. Luis Carreño», P.B.J.A. N. e.: 100.000. Total: 410.000.
 Beca «Benin: Hilario Santos», N. e.: 100.000. Total: 156.000.
 Beca «Hilario Santos», P. e.: 500.000.
 Beca «Misiones 88», N. e.: 350.000. Total: 350.000.
 Beca «Pahnie», N. e.: 15.000. Total: 215.000.
 Beca «Don Federico», P. e.: 43.000.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana», Antequera. N. e.: 13.400. Total: 459.100.
 Beca «Asociación María Auxiliadora», Tenerife. N. e.: 25.000. Total: 75.000.
 Beca «Misionera H. T.», Granada. N. e.: 13.359. Total: 297.336.
 Beca «Don Bosco», La Orotava. N. e.: 50.000. Total: 660.000.
 Beca «María Auxiliadora», El Sauzal. N. e.: 15.000. Total: 55.000.
 Beca «Parroquia Santa Catalina», Las Palmas. N. e.: 10.000. Total: 667.400.
 Beca «Pío Campero», Orense. P. e.: 300.000.
 Beca «D. Serafín García Hernández», Córdoba. N. e.: 50.000. Total: 600.000.
 Beca «Teresa de Lissieux», Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 600.000.
 Beca «Misionera Asociación María Auxiliadora», Dep. Insp. Córdoba. N. e.: 5.000. Total: 105.000.
 Beca «Coadjutor Maestro Saturnino», Tenerife. La Cuesta. P. e.: 75.000.
 Beca «Togo, Asoc. María Auxiliadora», Málaga. N. e.: 200.000. Total: 732.000.
 Beca «F. C.», Córdoba. N. e.: 100.000. Total: 219.297.
 Beca «D. Luis Hernández Casado», Las Palmas. N. e.: 25.000. Total: 725.000.
 Beca «Santuario María Auxiliadora», Montilla. N. e.: 25.000. Total: 480.000.
 Beca «Familia Salesiana», La Orotava. Total: 162.000.
 Beca «Misionera Margarita María», Córdoba. N. e.: 45.000. Total: 175.000.
 Beca «Sacerdotal Fermin Calzada», Ronda. N. e.: 100.000. Total: 450.000.
 Beca «Familia Salesiana», Granada. N. e.: 100.000. Total: 290.000.
 Beca «LOME», Las Palmas. N. e.: 100.000. Total: 510.235.
 Beca «Sacerdotal Juan Espejo», Montilla. N. e.: 10.000. Total: 235.605.
 Beca «Rosa Revuelto», Córdoba. N. e.: 500.000. Total: 1.000.000.
 Beca «J. de Juan», Las Palmas. P. e.: 853.000.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Familia Vázquez Fidalgo», Orense. P. e.: 200.000 ptas.
 Beca «D. Felipe», N. e.: 50.000. Total: 750.000.
 Beca «Sacerdotal Pablo», Vigo. N. e.: 5.000. Total: 203.000.
 Beca «Santuario M.ª Auxiliadora», Vigo. N. e.: 125.000. Total: 775.000.
 Beca «75 Aniversario», Orense. N. e.: 100.000. Total: 375.000.
 Beca «Justa Freitas», Orense. N. e.: 100.000. Total: 685.000.
 Beca «D. Valentín», Astudillo. N. e.: 5.000. Total: 102.500.
 Beca «D. Rúa», Vigo. N. e.: 12.000. Total: 353.000.
 Beca «M.ª Auxiliadora», Orense. N. e.: 10.000. Total: 215.000.
 Beca «Centenario», Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 626.000.
 Beca «Villa de Astudillo», Senegal. N. e.: 9.500. Total: 659.500.
 Beca «Sacerdotal D. Cipriano», N. e.: 75.000. Total: 1.082.500.
 Beca «Gon-Viz», Vigo. N. e.: 85.000. Total: 2.050.000.
 Beca «Sacerdotal Villanueva», Vigo. N. e.: 10.000. Total: 550.000.
 Beca «Sacerdotal», Orense. N. e.: 125.000. Total: 966.000.
 Beca «José Pintado», Vigo. N. e.: 50.000. Total: 625.000.
 Beca «San Antonio», Vigo. N. e.: 8.000. Total: 238.000.
 Beca «Familia Basilio Muñoz», Orense. N. e.: 140.000. Total: 340.000.
 Beca «Aspirante Senegal», Gostar. Alemania. N. e.: 62.000. Total: 1.650.000.
 Beca «Senegal», Aillariz. N. e.: 41.500. Total: 273.500.
 Beca «Adriano Martínez Piña», Vigo. N. e.: 100.000. Total: 500.000.
 Beca «P. Justo Delgado», Oviedo. N. e.: 16.000. Total: 325.750.

DONATIVOS "B.S."

A nuestros lectores y amigos:

No os olvidéis enviar vuestros donativos al «Boletín Salesiano». Os necesitamos de verdad. Vamos muy atrasados en el pago de nuestra Revista. Gracias por vuestra generosidad.

Beca «Africa Salesiana», Zamora. N. e.: 15.000. Total: 195.000.
 Beca «María Auxiliadora. Canido», Vigo. N. e.: 30.000. Total: 614.000.
 Beca «Bodas de Oro D. Agustín», N. e.: 50.000. Total: 1.150.000.
 Beca «Pozos Senegal-Alemania», Alemania. P. e.: 619.504. Total: 619.504.
 Beca «San Luis», Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 650.000.
 Beca «Tambacounda», Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 650.000.
 Beca «Misiones Salesianas», Vigo. P. e.: 100.000. Total: 100.000.
 Entregas para el SENEGAL: 95.000. N. e.: 127.000. Total: 222.000.

JOVENES con inquietud vocacional, que deseen ser Salesianos, pueden dirigirse al encargado de Pastoral Vocacional

Barcelona: Plaza Artós, n.º 3,
08017 Barcelona. Teléfono (93)
203 36 05.

Bilbao: Avenida del Ejército,
n.º 75. 48014 Bilbao. Tel. (94)
435 01 98.

Córdoba: Osario, 7. 14001 Córdoba.
Tel. (957) 47 52 67.

León: Apartado 425. 24080
León. Tel. (987) 20 37 12.

Madrid: Marqués de la Valde-
via, 2. 28012 Madrid. Tel. (91)
227 14 44.

Sevilla: Marqués del Nervión, 40.
41005 Sevilla. Tel. (954) 57 48 00.

Valencia: Avda. Primado Reig,
n.º 2. 46009 Valencia. Teléfono
(96) 365 32 96.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «A.M.A. de Pizarrales», N. e.: 100.000. Total: 100.000 ptas.
 Beca «A.M.A. de Atocha», N. e.: 10.000. Total: 410.000.
 Beca «A.M.A. de Santo Domingo Savio», N. e.: 15.000. Total: 105.000.
 Beca «A.M.A. de Béjar», N. e.: 40.000. Total: 200.000.
 Beca «A.M.A. de P.º Extremadura», Total: 75.000.
 Beca «A.M.A. de Alto el Rollo», Salamanca. N. e.: 25.000. Total: 500.000.
 Beca «Familia Francia», N. e.: 1.000. Total: 212.000.
 Beca «M. A. L.», N. e.: 1.000. Total: 242.000.
 Beca «Mercedes Cruzado», N. e.: 6.000. Total: 275.000.
 Beca «25 años Vocaciones Guinea», Total: 120.000.
 Beca «Familia A.S.M.», N. e.: 100.000. Total: 600.000.
 Beca «María Auxiliadora-Isidoro Soja», Total: 300.000.
 Beca «Parroquia San Francisco de Sales», Total: 200.000.
 Beca «C.I.A. Cooperadores P.º Extremadura», N. e.: 15.000. Total: 225.000.
 Beca «Dña. M.ª López Sancho», Total: 236.000.
 Beca «Salesianos Don Bosco», Joaquín y Encarna. Total: 200.000.
 Beca «Rafael Ballesteros», Parroquia M.ª A. de Atocha. N. e.: 5.000. Total: 467.500.
 Beca «San Javier», N. e.: 100.000. Total: 350.000.
 Beca «Hnos. Vicente, María, Amparo», Total: 300.000.
 Beca «Fernando Fernández», Total: 173.000.
 Beca «Familia F. Cuccala», N. e.: 10.000. Total: 410.000.
 Beca «Santa Agueda, Galápagos», N. e.: 5.000. Total: 63.300.
 Beca «María Auxiliadora de Salamanca», N. e.: 2.000. Total: 402.000.
 Beca «Centenario Muerte Don Bosco», N. e.: 100.000. Total: 303.000.
 2.ª Beca «Familia Martín Mateos», N. e.: 150.000. Total: 1.150.000.
 3.ª Beca «Hnas. Martín Mateos», P. e.: 250.000. Total: 250.000.
 Beca «Familia Aparicio González», P. e.: 200.000. Total: 200.000.
 Beca «O. A.», N. e.: 10.000. Total: 125.000.
 Beca «Misionera «V. y C.», P. e.: 100.000. Total: 100.000.
 Beca «Arcofradía M.ª Auxiliadora», Pizarrales. N. e.: 5.000. Total: 121.000.
 Beca «Antonio Tomé», Total: 610.000.
 Beca «D. Aniceto Sanz Yague», Primera entrega: 300.000.
 Beca «Dionisio Patrocinio», P. e.: 100.000. Total: 100.000.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «Santa Cruz del Campo», Villarsa del Condado. Total: 200.000 ptas.
 Beca «D. José Báez», Bodas de Oro Sacerdotales. Total: 441.000.
 Beca «D. Santiago Sánchez», Sevilla. Total: 432.400.
 Beca «Misiones Togo», Sevilla. N. e.: 314.500. Total: 1.360.000.
 Beca «D. Claudio Sánchez», Utrera. Total: 1.378.000.
 Beca «D. Rafael Flores», Mérida. N. e.: 200.000. Total: 520.000.
 Beca «D. Jesús Morales», Sevilla-Triana. N. e.: 270.000. Total: 444.053.
 Beca «Ramón Izquierdo», Badajoz. N. e.: 300.000. Total: 1.238.000.
 Beca «Maestro Dalmau», Sevilla. Total: 97.915.
 Beca «San Juan Bosco», Jerez. Total: 185.600.
 Beca «San Isidoro», Sevilla. Total: 64.000.
 Beca «Ntra. Sra. de la Merced», Sevilla. Total: 950.000.
 Beca «D. José Sánchez Martín», N. e.: 600.000. Total: 1.771.000.
 Beca «D. Manuel María Martín», Algeciras. N. e.: 500.000. Total: 774.000.
 Beca «D. José Monserrat», Cádiz. N. e.: 817.000. Total: 1.875.000.
 Beca «Marqueses de Bertemati», Campano. Total: 102.000.
 Beca «D. Fermín Molpeceres», Carmona. Total: 131.675.
 Beca «D. Miguel Gómez», Puerto Real. Total: 17.700.
 Beca «Asociaciones María Auxiliadora», Total: 881.220.
 Beca «San Juan», Aldeavilla. N. e.: 100.000. Total: 675.000.
 Beca «Marquesa de Sales», Morón. N. e.: 281.500. Total: 461.500.
 Beca «D. Jesús González Hernández», Alcalá. Total: 406.000.
 Beca «Virgen del Rocío», Huelva. N. e.: 200.000. Total: 349.000.
 Beca «P. Torres Silva», Jerez. Total: 114.000.
 Beca «D. Ramón Marcos», La Línea. N. e.: 100.000. Total: 375.000.
 Beca «D. F. Javier Montero», Puebla. Total: 135.000.
 Beca «D. José Capote», Rota. Total: 175.000.
 Beca «D. Rafael Romero», N. e.: 50.000. Total: 290.000.
 Beca «San Juan Bosco», Sevilla. N. e.: 250.000. Total: 425.000.
 Beca «Jesús Obrero», Sevilla. Total: 40.000.
 Beca «Trinidad», Sevilla. N. e.: 525.000. Total: 1.350.000.
 Beca «San José y San Antonio», N. e.: 10.000. Total: 72.000.
 Beca «Santa Florencia», Alcalá. N. e.: 115.000. Total: 663.000.
 Beca «Santuario María Auxiliadora», Sevilla. N. e.: 56.000. Total: 284.000.
 Beca «AMA. Minicobielvos Togo», Total: 218.000.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «Maili, Vocaciones», Zaragoza. P. e.: 500.000 ptas.
 Beca «San Patricio», Novelda. N. e.: 5.000. Total: 115.000.
 Beca «San Juan de Ribera», Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000.
 Beca «María Auxiliadora», Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000.
 Beca «Encarnación Patiño», Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000.
 Beca «San Bernardo», Villena. N. e.: 20.000. Total: 262.000.
 Beca «Jesús Olmos», N. e.: 133.814. Total: 300.000.
 Beca «Fernando Fernández», N. e.: 22.000. Total: 519.000.
 Beca «Vocación S.D.B. Maili», N. e.: 10.000. Total: 560.000.
 Beca «Maili», A.M.A. Valencia (San Ant.). N. e.: 50.000. Total: 223.000.
 Beca «Maili», Cooperadores Salesianos. Inspección S. José. N. e.: 50.000. Total: 348.000.
 Beca «El Misionero», N. e.: 50.000. Total: 350.000.
 Beca «Agustín-Maili», N. e.: 100.000. Total: 400.000.

COLECCIÓN "FE CRISTIANA"

Una catequesis popular sobre temas candentes de la existencia humana concebida con mentalidad ecuménica.

Libros de 128 páginas ilustradas con fotografías a todo color.

P.V.P. con IVA: 1.060 ptas.

Andrew Knowles

EN BUSCA DE LA FE

¿Quién soy yo? ¿Existe Dios? ¿Hay otra vida después de esta vida? ¿Quién es Jesús? Este libro da las respuestas exactas a éstas y a otras muchas preguntas similares. Va al grano, con estilo directo... y deja siempre al lector la última palabra.

John Balchin

ESTO CREEN LOS CRISTIANOS

Nuestra vida está orientada por nuestra creencia, para bien o para mal. El autor aborda los temas centrales de la fe cristiana y muestra su influencia en la vida diaria.

Chris Wright

GUIA PARA LEER LA BIBLIA

«¿Cómo me gustaría conocer la Biblia, pero no sé por dónde empezar!»

Este libro es precisamente para el que quiere empezar.

Cada parte de la Biblia está iluminada con ejemplos bíblicos. Esto anima a los lectores a hacer sus propios descubrimientos y a poner los cimientos de una alegría que ha de durar para toda la vida.

Andrew Knowles

LA VIDA CRISTIANA

«Jesús invitó a la gente a seguirle.» ¿Qué significa esto realmente?

La vida cristiana nos da orientaciones muy prácticas y aplica la enseñanza de Jesús a la vida diaria de nuestro tiempo.

**EDITORIAL
CCS**

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID



ACABA DE APARECER

